

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO.

**EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA Y SU
PROCESO DE CONVERGENCIA CON EUROPA: 1995-
2014.**

**EVOLUTION OF POVERTY IN SPAIN AND ITS PROCESS
OF CONVERGENCE WITH EUROPE: 1995-2014.**

Autor/a: D. Daniel González Fumero.

Tutor/a: D. Gustavo Alberto Marrero Díaz.

**Grado en ECONOMÍA.
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO.
Curso Académico 2016 / 2017.
Convocatoria Septiembre 2017.**

En San Cristóbal de La Laguna, a 08 de Septiembre de 2017.

Resumen

En este trabajo se realiza una comparación detallada de la evolución de la pobreza relativa en España con respecto a los principales países de la Unión Europea. Para ello, se expone un análisis de las tres décadas transcurridas desde la integración de España en la Comunidad Europea hasta la actualidad. Estas etapas son estudiadas por separado, destacando los aspectos más relevantes y haciendo una comparación entre ellas. Cabe señalar la década de la introducción de España en la Comunidad Europea, en la cual se desarrollaron políticas marco contra la lucha de la pobreza y un mayor gasto social.

Por el contrario, en las dos siguientes décadas, la convergencia macroeconómica reflejó altas tasas de crecimiento económico y de empleo, pero se observó que no ocurrió lo mismo con la pobreza relativa. De esta manera, puede decirse que España perdió una oportunidad única. Posteriormente, entró en un periodo en que la pobreza en España ha divergido con respecto a la media europea.

Palabras claves: convergencia, pobreza relativa, umbral de pobreza.

Abstract

In this article makes a detailed comparison of poverty in Spain with respect to the European Union. For this, an analysis of the three decades that have elapsed since the integration of Spain into the European Community up to the present. These stages are studied separately, highlighting the differences between them. It is worth noting the decade of Spain's introduction into the European Community, in which framework policies were developed against the fight against poverty and increased social spending.

On the contrary, during the next two decades, macroeconomic convergence reflected high rates of economic growth and employment, but not in the social sphere. The withdrawal of Spanish poverty from the European Union led to a process of divergence. In this way, it could be said that Spain lost a unique opportunity. Subsequently, it entered a period in which the poverty in Spain has differed with respect to the average of the European Union.

Keywords: convergence, relative poverty, poverty line.

ÍNDICE DE CONTENIDO.

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| 2. DEFINICIONES Y BASE DE DATOS: LA POBREZA RELATIVA Y EL CONCEPTO DE CONVERGENCIA..... | 6 |
| 2.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA POBREZA..... | 6 |
| 2.2. MEDICIÓN DE LA POBREZA..... | 7 |
| 2.2.1. Pobreza absoluta..... | 8 |
| 2.2.2. Pobreza relativa..... | 9 |
| 2.3. CONCEPTO DE CONVERGENCIA..... | 10 |
| 2.4. BASE DE DATOS..... | 11 |
| 3. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN ESPAÑA Y EN EUROPA..... | 12 |
| 3.1. LA MEJORA DE LA POBREZA EN LA PRIMERA ETAPA DE INTEGRACIÓN EUROPEA DE ESPAÑA: 1985..... | 12 |
| 3.2. LA POBREZA EN LOS AÑOS NOVENTA: 1990-1999..... | 15 |
| 3.3. EL VAIVÉN DE LA POBREZA ANTES DE LA CRISIS Y EL EFECTO DE LA CRISIS: 2000-2007; 2008-2014..... | 18 |
| 4. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA POR GRUPOS SOCIALES: GÉNERO Y EDAD. | 25 |
| 4.1. POBREZA POR GÉNERO..... | 25 |
| 4.2. POBREZA POR CORTES DE EDAD..... | 27 |
| 5. REFLEXIONES SOBRE LAS IMPLICACIONES DE LA CRISIS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA..... | 31 |
| 6. CONCLUSIONES..... | 33 |
| 7. BIBLIOGRAFÍA..... | 34 |

ÍNDICE DE TABLAS.

| | |
|--|----|
| 1. Gráfico del umbral de pobreza en España de 2004, 2008 y 2014 | 11 |
| 2. Gráfico de la tasa de pobreza total de 1995 a 2014 | 12 |
| 3. Gráfico de la tasa de pobreza mediados de los 80 | 14 |
| 4. Gráfico de la tasa de pobreza total de 1995 a 1999 | 16 |
| 5. Gráfico de la tasa de desempleo de 1991 a 1999 | 17 |
| 6. Gráfico de la tasa de pobreza total de 2000 a 2007 | 19 |
| 7. Gráfico de la tasa de desempleo de 2000 a 2007 | 19 |
| 8. Gráfico de la tasa de pobreza total de 2008 a 2014 | 22 |
| 9. Gráfico de la tasa de desempleo de 2008 a 2014 | 23 |
| 10. Gráfico de la tasa de Pobreza femenina de 1995 a 2014 | 25 |
| 11. Gráfico de la tasa de Pobreza masculina de 1995 a 2014 | 26 |
| 12. Gráfico de la tasa de Pobreza en personas menos de 18 años de 2003 a 2014 | 27 |
| 13. Gráfico de la tasa de pobreza en personas entre 18 y 24 años de 1995 a 2014 | 28 |
| 14. Gráfico de la tasa de Pobreza en personas entre 25 y 54 años de 2003 a 2014 | 29 |
| 15. Gráfico de la tasa de pobreza en personas entre 55 y 64 años de 2003 a 2014 | 30 |
| 16. Gráfico de la tasa de pobreza en personas de 65 años de 1995 a 2014 | 31 |

1. INTRODUCCIÓN.

Muchos de los países de Europa, entre ellos España, desde su incorporación a la Unión Europea hasta la actualidad han sido partícipes de la convivencia de diferentes situaciones económicas que han afectado de manera directa a la pobreza. De esta manera, debido a la creación de la Comunidad Europea se observaron cambios muy significativos en la pobreza, provocando una reducción de la misma debido a la creación de programas marco. A pesar de ello, hoy en día, se observa que estas cifras han empeorado debido a la crisis económica-financiera internacional, dando lugar a que Estados miembros se distancien aún más de los países que están en la cabeza en cuanto a pobreza. Según la fuente de Eurostat, España en 1995 contaba con una tasa de pobreza situada en torno al 18% y en 2014 aumentó hasta el 20,4% aproximadamente, alejándose de esta manera de los países que se encuentran en la media europea.

La evolución de la pobreza la determina la evolución de los indicadores macroeconómicos de la misma. Así, desde la formación de la Unión Europea se mostró una mejora general de dichos indicadores hasta justo antes de la recesión, causando la aparición de un proceso de convergencia económica importante en casi todos los países. A mediados de la década de los noventa, España contó con una etapa expansiva caracterizada por un comportamiento positivo de estos indicadores. A pesar de ello, fue incapaz de reducir la tasa de pobreza ya que tuvo una oportunidad única debido al auge económico de dicha década. A principios del año 2000, el aumento de la pobreza continuaba ascendiendo progresivamente y, a partir de la crisis de 2007, los indicadores macroeconómicos empeoraron, causando una situación pésima.

El objetivo de este trabajo es mostrar si las mejoras económicas observadas en el periodo de integración europea se han reflejado también en un acercamiento de las distancias que nos separaban con los demás países europeos en términos de pobreza. Para lograr este objetivo, se realiza un análisis de datos e información homogénea de las etapas más importantes que vivió España con respecto a los demás países europeos.

El trabajo se estructura de la siguiente forma. En el primer apartado, se explica de forma detalle el concepto de pobreza, pobreza relativa y proceso de convergencia. También se aclara de forma precisa la base de datos utilizada en la presente investigación. En el segundo apartado, se realiza un análisis de las etapas más importantes por las que atravesó España, en las cuáles se explican la evolución de la pobreza relativa en comparación con el resto de países europeos. En el tercer lugar, se estudia la evolución de la pobreza por grupos sociales. En el cuarto apartado, se muestran ciertas reflexiones acerca de las implicaciones sociales en la evolución de la pobreza. Y por último, en el quinto apartado, se expone una serie de conclusiones que exponen de manera resumida los resultados más destacados de dicha investigación.

2. DEFINICIONES Y BASE DE DATOS: LA POBREZA RELATIVA Y EL CONCEPTO DE CONVERGENCIA.

El principal objetivo de este epígrafe es establecer algunos criterios acerca de la descripción de los conceptos sobre los que trata el presente trabajo. Así, en primer lugar, se mostrará una definición con precisión acerca del concepto de pobreza económica, ofreciendo una visión bastante amplia y explicando sus principales características. En segundo lugar, se expondrá las diferentes medidas de la pobreza: pobreza relativa y pobreza absoluta. En tercer lugar, se explicará el concepto de convergencia entre países. Al final de la sección se presentará la base de datos utilizada en este trabajo.

2.1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA POBREZA.

A lo largo de los años en las distintas culturas de los diferentes países, el concepto de pobreza ha ido evolucionando con el tiempo, por lo que resulta difícil deducir una definición concreta.

Se establecieron once formas de interpretar la pobreza: “necesidad, estándar de vida, insuficiencia de recursos, carencia de seguridad básica, falta de titularidades, privación múltiple, exclusión, desigualdad, clase, dependencia y padecimiento inaceptable” Paul Spicker (1999: 151-160). No todas estas interpretaciones pueden ser aplicables a la misma vez, hay algunas que pueden aplicarse en la misma situación. De tal manera, la pobreza se puede entender como la situación de degeneración generalizada (nutrición, educación y sanidad) que perjudica a las personas impidiéndoles ejercer sus derechos, mejorar su calidad de vida y disfrutar de sus capacidades básicas.

La pobreza es un concepto que posee diferentes contextualizaciones debido a que en cada sociedad influye de diferente manera y en diferentes momentos. Muchas de las grandes organizaciones mundiales establecen diferentes interpretaciones.

Por ello, la Organización Internacional del Trabajo considera que “al nivel más básico, individuos y familias son considerados pobres cuando su nivel de vida, medido en términos de ingresos o consumo, está por debajo de un estándar específico” (OIT, 1995: 6). Así, el Banco Mundial define a la pobreza como “la incapacidad para alcanzar un nivel de vida mínimo” (Banco Mundial, 1990). Por otra parte, la ONU ha definido la pobreza como “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios” (ONU, 1995: 57).

Para que la pobreza entre en escena, tiene que influir abundancia de factores. Es un fenómeno complejo que puede estudiarse desde diferentes perspectivas. El análisis de la pobreza no es una tarea fácil debido a la existencia de multitud de formas de medir la pobreza como posibles formas de entenderla.

Normalmente, la carencia de renta es unas de las principales causas de la existencia de la pobreza, pero no es la única. La imposibilidad de disfrutar de alimentos, de la sanidad, de la

educación, de una vivienda digna o de un empleo, se consideran factores que pueden definir a una persona como pobre.

De esta manera, el concepto de pobreza se puede observar desde dos perspectivas diferentes. Por un lado, se puede entender como una noción material, es decir, carencia de bienes o servicios materiales (comida, vestidos, techo, etc). Por otro lado, se puede concebir desde una perspectiva económica. Este enfoque utiliza los ingresos como método para medir la pobreza, hasta tal punto que la mayoría de científicos consideran pobres a aquellas personas que obtengan bajos ingresos.

En general, se trata de un concepto que se encuentra estrechamente ligado con el bienestar aunque también está unido permanentemente a la idea de privación, ya sea material, social o económica.

2.2. MEDICIÓN DE LA POBREZA

A lo largo de los años, se ha visto con frecuencia el problema de la cuantificación de la pobreza. Sin embargo, a partir del trabajo de Sen (1976) se abre una nueva corriente de pensamiento acerca de la medición de la pobreza.

La medición de la pobreza puede estar basada en cualquier de las anteriores interpretaciones descritas, la mayoría de los estudios realizados acerca de la pobreza hace referencia a “necesidad, “estándar de vida” e “insuficiencia de recursos”.

Cabe señalar que para medir la pobreza de una zona determinada o sociedad durante un tiempo determinado es necesaria una línea de pobreza. Esta línea representa la frontera que delimita dentro de una sociedad a los pobres de los que no lo son. Para determinar esta línea es necesario fijar un umbral monetario, que clasifica como pobres a todas las personas que se sitúan por debajo de él, y los que se sitúan por arriba son los no pobres. Este umbral muestra el nivel de renta mínima y máxima que puede tener un país según sus costumbres, tradiciones y creencias necesario para desarrollar un nivel adecuado de vida en dicho país.

En general, el umbral de pobreza está compuesto por dos elementos: el gasto que se necesita para un nivel mínimo de nutrición y para adquirir otros artículos de primera necesidad, y una cantidad adicional que cambia de un país a otro y que refleja el costo de participar en la vida cotidiana de la sociedad.

El umbral de pobreza se puede determinar tanto en términos absolutos como en términos relativos. Esto da lugar a la distinción entre dos tipos de pobreza: absoluta y relativa. Ambas visiones concuerdan en que la pobreza es una carencia de algo, y comparten parcialmente que es aquello de lo que se carece. En cambio, la diferencia entre ambas percepciones no reside en la definición de pobreza, sino en las “interpretaciones de la manera en la que se forman socialmente las necesidades”.

Así, la pobreza absoluta agrupa el número de personas en el cual no pueden ser alcanzados ciertos estándares mínimos de vida, como pueden ser la nutrición, la salud y la

vivienda. Esta concepción de pobreza reúne al número de individuos bajo un umbral de pobreza que depende fundamentalmente del espacio geográfico y del tiempo. Esta línea debe de ser la misma para todos los países independientemente de su cultura y de sus niveles de desarrollo tecnológico.

Por otro lado, la pobreza relativa es la condición de estar por debajo de un umbral relativo de pobreza que depende fundamentalmente del espacio de los bienes. Representa la carencia de recursos de algunos individuos que el resto de la sociedad da por hecho. Este tipo de pobreza abunda fundamentalmente en Europa y es diferente en cada país o cada sociedad debido a que se tiene en cuenta todos los aspectos que afecten a su medición.

En general, para la medición de la pobreza relativa dicho umbral se sitúa en el 60 por ciento de la mediana del ingreso por unidad de consumo de cada país. Las distribuciones de ingresos son distintas en los países de la Unión Europea y, como los umbrales fijados dependen de las mismas de cada uno de ellos, los niveles de pobreza en cada país deben ser interpretados teniendo en cuenta dichas distribuciones.

2.2.1. Pobreza Absoluta

La pobreza absoluta se entiende como “la situación en la cual no están cubiertas las necesidades básicas del individuo, es decir, existe carencia de bienes y servicios básicos (relacionados con la alimentación, la vivienda y el vestido)” (INE).

Este tipo de pobreza está relacionada firmemente con la miseria y debe ser la misma para todos los países o sociedades. Una persona considerada pobre siguiendo ese criterio se califica de la misma forma en todo el mundo.

Esta distinción de pobreza lleva acarreada una línea de pobreza absoluta o umbral de pobreza absoluta. Esta línea representa el valor de los recursos necesario para mantener un nivel mínimo de bienestar. El principal objetivo de este umbral de pobreza relativa es el de medir el coste que supone la compra de una cesta de productos esenciales (bienes y servicios) que permite acceder al nivel mínimo de satisfacción en lo que a las necesidades básicas se refiere.

Esta línea fija un dólar per cápita al día como el valor de los recursos mínimos que se necesitan para considerar a una persona pobre, es decir, cualquier persona que viva con menos de un dólar se considera pobre. Así, este tipo de umbral es el mismo para todos los países o sociedades por lo que la comparación de esta resulta más sencilla y clara.

La pobreza relativa afecta con más interés en los países en desarrollo, ya que en los países desarrollados habrá un porcentaje muy pequeño de individuos que se encuentre por debajo de la línea de pobreza.

2.2.2. Pobreza relativa.

Uno de los objetivos del trabajo trata de explicar de manera precisa la pobreza que reside en Europa, fundamentalmente en España, es decir, y por eso nos centraremos en la pobreza relativa.

La pobreza relativa considera que “una persona es pobre cuando se encuentra en una situación de clara desventaja, económica y socialmente, respecto al resto de personas en su entorno. Esta concepción de pobreza está ligada a la noción de desigualdad” (INE).

El enfoque relativo establece que las personas tenderían a percibir su propio bienestar en función de las demás personas. De tal manera, que una persona con un nivel de renta fijo puede no sentirse pobre si vive en una sociedad donde se observa una limitación de recursos, pero si vive en una sociedad lujosa, la renta puede resultar insuficiente para permitir que esa persona se integre en la sociedad de forma normal.

A medida que asciende la riqueza de una determinada zona, los estándares sociales se sitúan en una posición más alta y las restricciones legales se convierten más exigentes, y para cumplirlos se requiere contar con recursos cada vez mayores. Mediante este criterio de pobreza, la pobreza de una persona dependerá de cuánto tenga su grupo social de referencia, y no tener tanto como él implica una condición de “privación relativa”.

En este criterio, la clasificación entre pobres y no pobres depende del grado de desarrollo de la sociedad estudiada y no se puede trasladar a otra sociedad diferente.

Al realizar estudios sobre pobreza relativa, es preciso explicar la línea de pobreza relativa. Se trata de una línea de ingreso que excluye de los cálculos a los individuos más ricos. Las líneas de pobreza relativa hacen uso de indicadores basados en variables monetarias como son el ingreso o el gasto. El umbral de pobreza relativa se fija en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de los hogares a nivel nacional. El valor de dicho umbral depende de la distribución de la renta entre la población. La mediana se puede definir como el valor que, una vez ordenados a los individuos de mayor a menor ingreso, deja a una mitad de los individuos por debajo de dicho valor y a la otra por encima. Por tanto, el umbral de pobreza aumenta o disminuye en la medida en que lo haga la mediana de los ingresos.

Las personas que viven en hogares cuya renta total se encuentra por debajo del umbral de pobreza se denominan población en riesgo de pobreza relativa o tasa de riesgo de pobreza relativa. Esta línea delimita a la sociedad en dos grupos, aquellas personas más desfavorecidas, es decir, las personas pobres y el resto de la población.

Independientemente si se produce o no un aumento del nivel de ingresos, las líneas de pobreza relativa conceden las mismas tasas de pobreza antes y después de este incremento. El umbral de pobreza será mayor, pero la proporción de personas pobres permanecerá inalterada. Para que se produzca una modificación en el porcentaje de pobres con este tipo de líneas es necesario que se produzcan alteraciones en la distribución de la renta.

El valor del umbral de pobreza depende del tamaño del hogar y de las edades de los miembros de la familia que reside en ella, es decir, del número de unidades de consumo. Según la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2015, el umbral de pobreza que posee una sola persona se situó en torno a 8.011 euros anuales. En el caso de un hogar formado por dos adultos y dos hijos menores, el umbral de pobreza era de 16.823 euros anuales (INE).

2.3. CONCEPTO DE CONVERGENCIA

El principal objetivo de la integración económica de Europa es favorecer el desarrollo de los países que forman parte de ella y fortalecer la tendencia hacia la homogeneización en los niveles de bienestar entre todos los países de la UE. Así, estos objetivos se traducen en otros más concretos: crecimiento económico y convergencia económica.

Por un lado, el concepto de convergencia económica hace referencia a aquellos países con menores niveles de PIB per cápita que tienden a tener un crecimiento económico más rápido que aquellos países con mayores niveles de PIB per cápita. Esto provoca que con el transcurso del tiempo, los niveles que reflejan el PIB per cápita tienden a igualarse.

Por otro lado, la concesión de crecimiento económico se puede entender como la evolución positiva por parte de los estándares de vida de un país, medidos en término de la capacidad productiva de su economía y de su renta dentro de un periodo de renta determinado.

Estos dos objetivos son los que demuestran los esfuerzos realizados a corto y medio plazo por parte de los países que deben asumir, con el fin de no descolgarse del proceso de integración de la Unión Europea.

La convergencia es un fenómeno real y se fundamenta en los modelos de crecimiento económico de los países. Por un lado, estos modelos determinan el crecimiento sostenible de las economías y, por otro lado, acuerdan si las economías tienen a aproximarse a largo plazo, en términos de renta per cápita, o si la brecha entre países ricos y pobres se aleja con el paso del tiempo.

Para entender mejor los conceptos de crecimiento económico y convergencia económica es importante conocer las fuentes del crecimiento económico y los factores que determinan la convergencia o divergencia entre economías nacionales, para así, en cierto modo, estar en condiciones de evaluar en qué medida la integración económica ha influido en dichas economías.

En los siguientes apartados, se explica con detalle cuales fueron los factores que determinaron la convergencias de España y de algunos países europeos. Por otro lado, se hará hincapié en que la convergencia en pobreza no coincide siempre con la convergencia económica de un país.

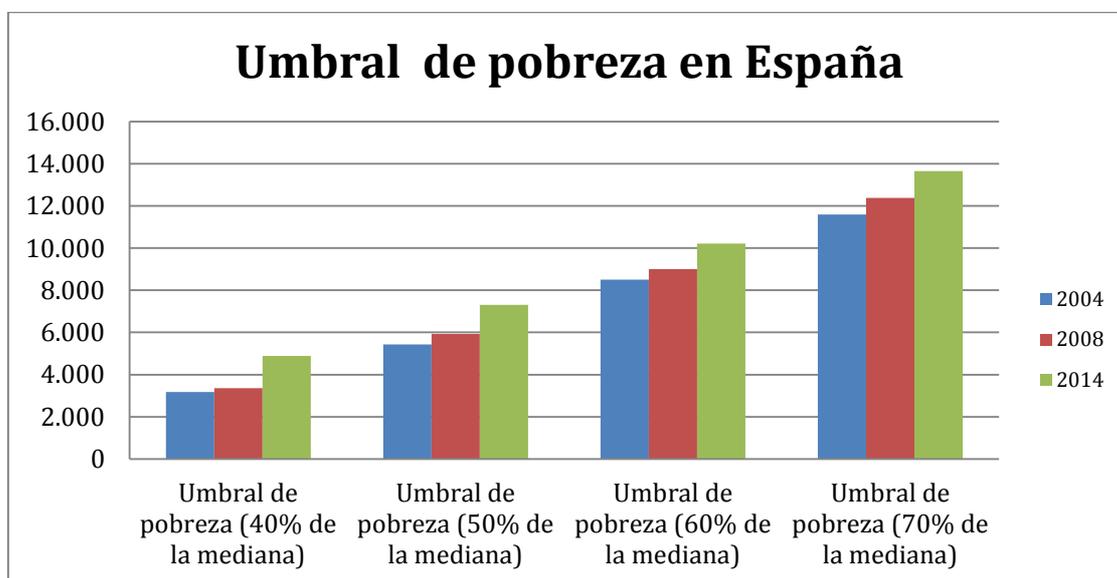
2.4. BASE DE DATOS

A lo largo de la investigación se realiza un análisis estadístico, mediante gráficos, sobre la pobreza relativa en España y en la Unión Europea. Los datos son extraídos de la fuente de Eurostat con el objetivo de servir de servir como un instrumento de apoyo para el seguimiento de la presente investigación. Esta base de datos representa una colección de datos programados de forma ordenada en género y grupos de poblaciones de los países europeos seleccionados. Los países seleccionados son de especial interés ya que muestran los diferentes regímenes de bienestar en Europa y exponen una comparación bastante cautiva.

Como ya se dijo anteriormente, la pobreza relativa es la condición de aquellas personas que viven por debajo de un umbral relativo de pobreza. Existen varios tipos de medidas respecto al porcentaje de la mediana del umbral de pobreza.

El siguiente gráfico muestra los distintos umbrales de pobreza dependiendo de la mediana que se observan en España en 2004, 2008 y 2014. De esta manera, demuestra la evolución que ha tenido el umbral a lo largo de los años. Esta línea representa la frontera que delimita dentro de una sociedad a los pobres de los que no lo son. Al aumentar la mediana, el umbral de pobreza acoge a más población. Así, en 2014 el umbral (40% de la mediana) de pobreza en España es de 4.890 personas pobres, en cambio en 2014 (70% de la mediana) está en torno 13.651 personas pobres. A lo largo de la presente investigación, se trabajará con el umbral de pobreza (60% de la mediana) y en 2014 se recogió en torno a 10.218 pobres en España.

1. Gráfico del umbral de pobreza en España de 2004, 2008 y 2014

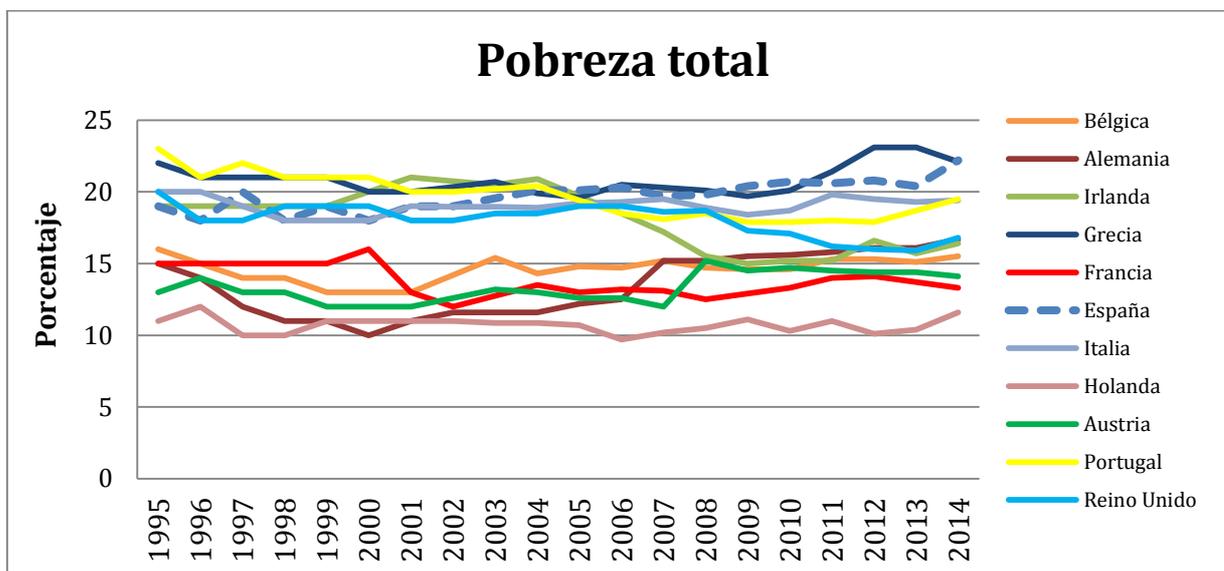


Fuente: Eurostat

3. Evolución de la Pobreza en España y en Europa

Comenzamos este epígrafe realizando una revisión de la economía europea y, sobre todo, de la española acerca de cómo afectó las distintas fases de la economía europea en la pobreza. El análisis se ha estructurado en los periodos más importantes que ha atravesado España comparándolo a nivel europeo con países importantes y, así, extraer conclusiones relevantes para dicha investigación. A continuación, las etapas que se analizarán son la introducción de España en la Unión Europea en 1985, el periodo de auge económico desde mediados de los noventa hasta 2007 y, por último, la etapa que abarca desde 2008 a 2014. Nos centraremos principalmente en las dos últimas etapas ya que son las que más interesantes de investigar.

2. Gráfico de la tasa de pobreza total de 1995 a 2014



Fuente: Eurostat

De esta manera, se expone por medio del gráfico 2, la evolución de manera conjunta que ha tenido la pobreza desde 1995 hasta 2014. Cabe señalar, que España a pesar de gozar de un auge económico desde mediados de la década de los noventa hasta antes de la crisis, no aprovechó esa oportunidad única de reducir la pobreza. A partir de la recesión de 2007, la tasa de pobreza ascendió aún más, provocando un proceso de divergencia ya que se distanció de la media europea.

3.1. LA MEJORA DE LA POBREZA EN LA PRIMERA ETAPA DE INTEGRACIÓN EUROPEA DE ESPAÑA: 1985

En la década de los ochenta, se distinguió dos etapas en las que se produjeron cambios económicos y transformaciones de la política social diferentes en el modelo económico español.

Así, desde 1980 a 1985 se produjo un empeoramiento de la crisis económica que estaba azotando al país y un estancamiento de la actividad productiva. Este periodo se caracterizó por

el desarrollo de políticas de ajuste que estabilizaron el crecimiento del gasto social y la destrucción de empleo, ocasionando un aumento desempleo, situándose por encima del índice más alto de toda la OCDE (20%). Esto principalmente incitó un aumento de la pobreza.

La segunda mitad de la década es el punto de partida de este epígrafe. En este periodo dio lugar el Tratado de Adhesión, el cual entró en vigor el 1 de enero de 1986 y provocó el ingreso de España en la Unión Europea. Tras esta aprobación, España contó con un progreso económico muy elevado provocando una reducción de la pobreza bastante llamativa. Esto estimuló que España tuviera un proceso de convergencia en pobreza acercándose a la media Europea y, por lo tanto, provocó el cumplimiento por parte de la UE de sus dos objetivos fundamentales: crecimiento económico y proceso de convergencia.

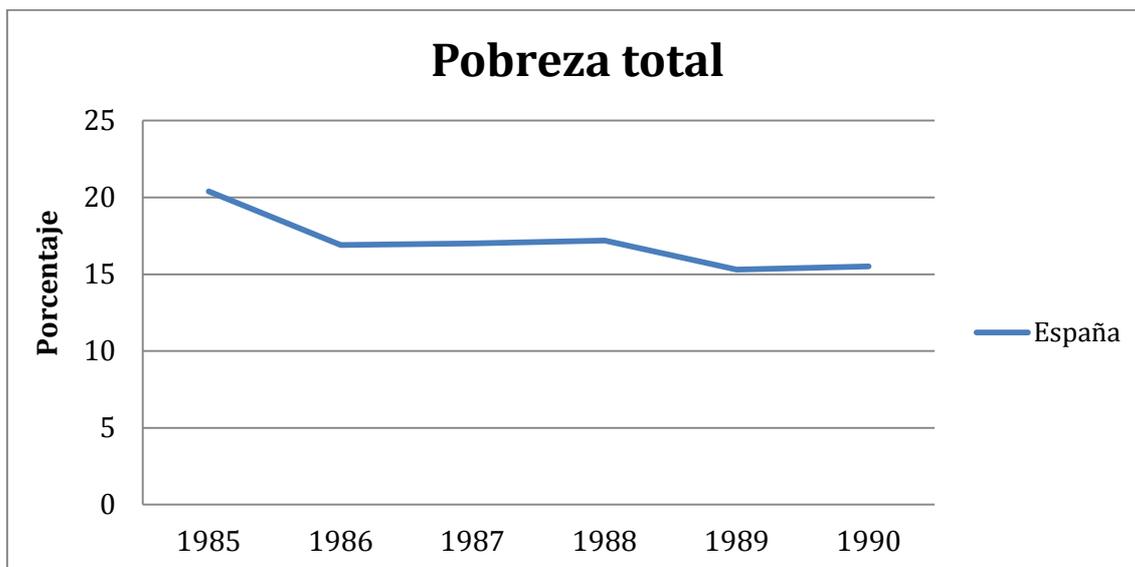
La introducción de España en la Unión Europea coincidió con un período de grandes transformaciones en el ámbito político, socioeconómico e institucional registradas en nuestro país en los años ochenta.

Unas de las aclaraciones de estos cambios fue el crecimiento que se observó en el desempleo acompañado por un ajuste a la crisis económica anterior y, sobre todo, el incremento de las desigualdades salariales. Junto a esto, se mostró una retención visible de las políticas destinadas a corregir las desigualdades mediante la creación de reformas impositivas regresivas y retrocesos de cierta dimensión en el sistema de transferencias sociales en muchos países, especialmente en los países anglosajones.

Este periodo se basó en la recuperación económica y reactivación del empleo, mediante la temporalidad en la contratación. La puesta en marcha de las nuevas prestaciones sociales de naturaleza no contributiva provocó que el gasto social recuperase el ritmo de crecimiento en relación al PIB, dando lugar a una reducción de la pobreza.

En el gráfico 3, se observa el descenso de la pobreza desde mediados de la década de los ochenta hasta 1990. Se muestra una variación de la tasa de pobreza de 4,9 puntos, al pasar de un 20,4% a un 15,5%. De tal manera, se puede decir que España en este periodo se acercó a la media Europea debido a las nuevas prestaciones sociales llevadas a cabo por el gobierno del país.

3. Gráfico de la tasa de pobreza mediados de los 80



Fuente: Elaboración propia

Pero cabe señalar, que los indicadores de pobreza no tienen relación directa con el proceso de integración europea debido a las políticas de subsidiariedad de las políticas sociales en el ámbito comunitario. Es importante resaltar que el crecimiento económico generó mayores expectativas alimentadas por el proceso integrador europeo, las cuales provocaron una fuerte reactivación de la economía española y creación de empleo. También el desarrollo de infraestructuras en diversas zonas financiado con fondos comunitarios y el acceso a otros fondos sociales favorecieron la mejora de los ingresos en los hogares.

Esta reducción se debió a factores no vinculados al proceso de integración europea. Existen elementos importantes que contribuyeron en las mejoras observadas en la primera etapa de la integración europea. En primer lugar, cabe destacar la forma en que la familia y el sistema de prestaciones por desempleo absorbieron una parte importantes de los efectos negativos del crecimiento del paro en la primera mitad de los años ochenta, mientras que en la segunda mitad de dicha década se registró un aumento en el empleo. En segundo lugar, cabe señalar el gasto que se produjo en la sociedad en la siguiente década, generando nuevos programas para favorecer la garantía de ingresos y la extensión del sistema de pensiones contributivas. En tercer lugar, otro elemento significativo fue las diferencias salariales que observaron en España un crecimiento más contenido que en otros países europeos. Por último, cabe citar también una variación más lenta de la estructura demográfica, convirtiéndose en rasgo diferencial respecto a otros países.

En conclusión, la introducción de España en la Unión Europea fue positiva en todos los aspectos. Se aprovechó el auge económico para reducir la tasa de pobreza y, de esta manera, acercarse a los países europeos que se encontraban en la media europea, es decir, se obtuvo un proceso de convergencia en pobreza.

3.2. LA POBREZA EN LOS AÑOS NOVENTA: 1990-1999

Los años siguientes a la introducción de España en la Unión Europea, estuvieron marcados por un modelo de integración que se fundamentaba en una unión aduanera cuyo objetivo primordial era facilitar los intercambios comerciales entre los países de la Comunidad Europea que favorecieron debidamente la economía de española.

Antes de la crisis de 1992, se produjo una renovación del desempleo (situándose dicha tasa en torno al 17%). También se llevó a cabo unos cambios tributarios más regresivos, el Tratado de Maastricht estableció límites a la expansión del gasto y se asistió a un proceso de desregulación y liberalización de un amplio números de actividades. Esto provocó un ensanchamiento de las desigualdades salariales, frenando la tendencia de la pobreza moderada de la anterior década. Los efectos de estos procesos junto con la introducción de España en la Comunidad Europea, provocaron una reducción permanente de la tasa de pobreza.

En el periodo de 1992-1994, España pasó por unos de los momentos más difíciles de las últimas décadas debido a la crisis que se produjo en este periodo. Esta recesión produjo un aumento de la tasa de pobreza donde el paro volvió a situarse a niveles superiores al 20%, jugando un papel importante los contratos temporales. De esta manera, España volvería a situarse en las posiciones altas en cuanto a pobreza, distanciándose de los países que se encuentran en la media europea en cuanto a pobreza.

Poco después, en 1995 la economía española recuperó el crecimiento, produciéndose una nueva etapa de expansión que duraría hasta el último tercio de la década siguiente. Debido a este crecimiento, se observó una leve reducción de la tasa de paro con respecto al año anterior y, con esto, un descenso poco pronunciado de la tasa de la pobreza.

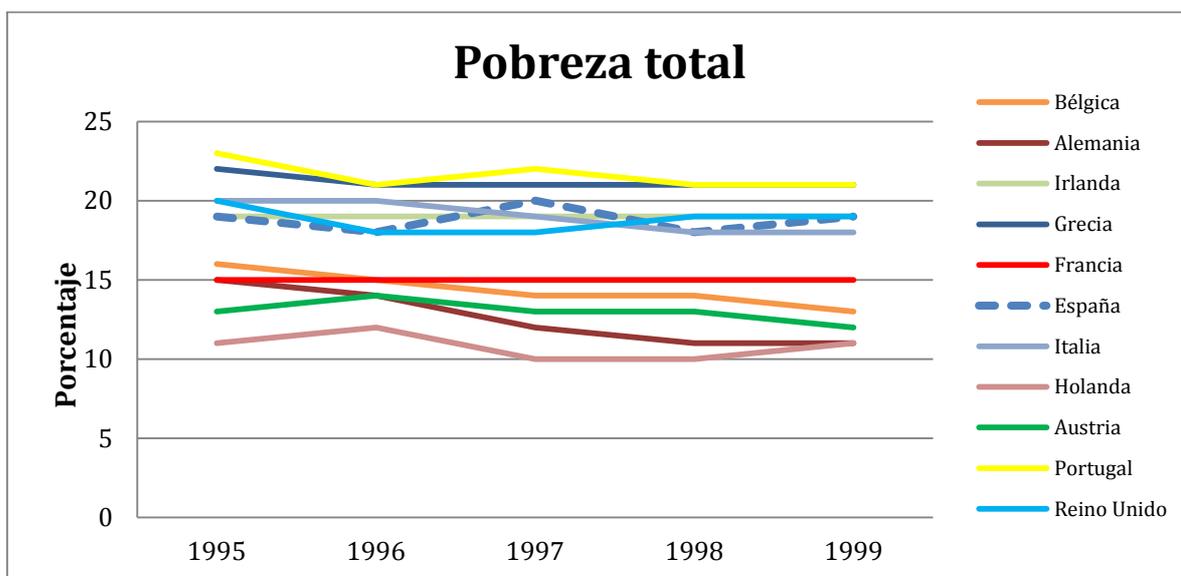
Llegados a 1999, cabe destacar que la principal desembocadura de esta etapa fue la formación de un área monetaria común, es decir, la formación de una moneda única, el euro. El ajuste que se tuvo que hacer para la formación de la moneda única tuvo efectos directos sobre los indicadores básicos del bienestar de los hogares. El acercamiento que se produjo entre las economías de las distintas regiones económicas, se tradujo en una reducción esencialmente de los niveles de deuda pública que se situaban por debajo de los umbrales establecidos por el Tratado de Maastricht. Así, la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea llevaron a cabo políticas de consolidación fiscal cuyo objetivo principal era la reducción de la renta entre los hogares. El comportamiento entre los estados miembros no fue homogéneo, se registró un aumento considerable del gasto social.

En el periodo de formación de la moneda del euro, se produjeron cambios significativos en el marco de las necesidades sociales en el continente. Respecto al ámbito demográfico, el cambio más importante fue la agudización del proceso de envejecimiento en algunos países, con la inversión creciente de la distribución de la sociedad por grupos de edad. En este periodo, se observó que en todos los países de la UE se destacó el gran peso de las familias monoparentales y la gran participación femenina en el mundo laboral, aunque con diferencias entre los países.

A lo largo de esta década, se registró un aumento cada vez mayor de la internacionalización de la actividad económica entre los países europeos. La evolución de esta actividad, que afectó al movimiento de bienes y servicios y, también, al de factores de producción, supuso una reducción de la capacidad de los gobiernos para actuar sobre el bienestar social. También se produjeron cambios en el mercado de trabajo en la mayoría de países europeos, donde se llevaron a cabo procesos de desregulación, desplazamientos de la demanda, segmentación y aparición de nuevas formas de empleo.

Metiéndonos de lleno en las cifras de pobreza, el gráfico 4 destaca la evolución de la pobreza desde 1995 hasta 1999 de los países seleccionados. Como datos ilustrativos, cabe destacar que España registró niveles altos de pobreza pero se mantuvieron a lo largo de estos años, en torno al 19% a pesar de algunos vaivenes. En dichos estudios, se observa una reducción de la pobreza en todos los países de la UE aunque en diferente intensidad. España perdió una gran oportunidad para reducir una tasa de pobreza que rozaba el 20% a pesar de la etapa expansiva económica que sufrió. De esta manera, siguió manteniéndose alejada de las regiones europeas que se situaban en la zona media en cuanto a pobreza.

4. Gráfico de la tasa de pobreza total de 1995 a 1999



Fuente: Eurostat

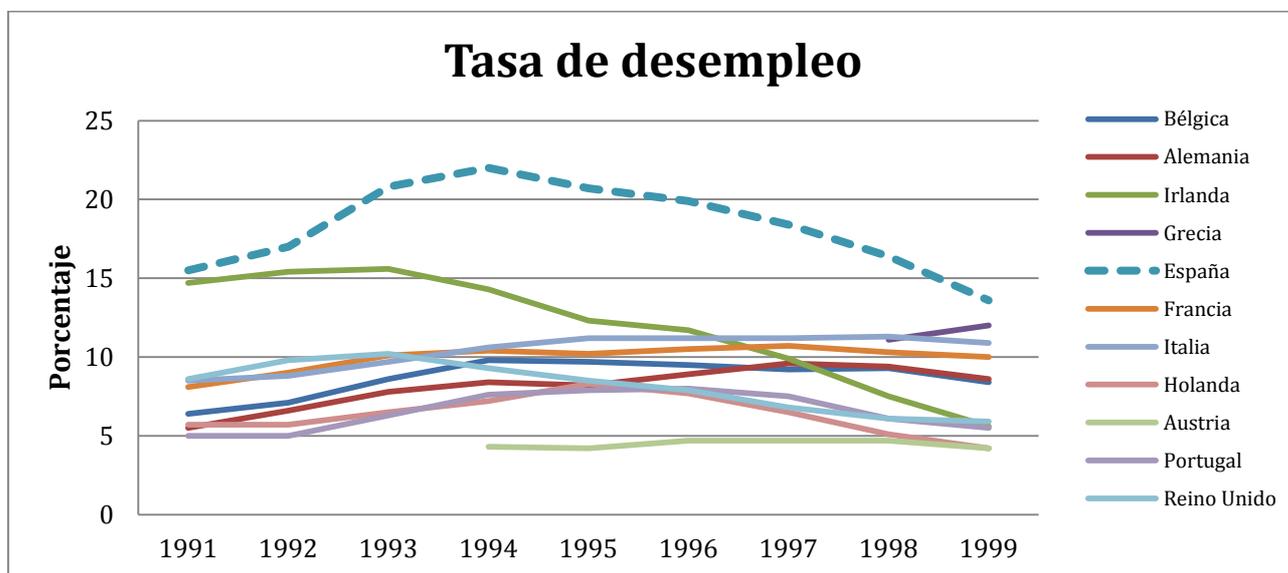
La pobreza española siguió siendo elevada en el ámbito de la UE en el momento de la formación de la Unión Monetaria y del ajuste de las cuentas públicas. Si las tasas se calculan en torno a un único umbral europeo en los distintos países, la pobreza se situaría en una posición más elevada. Este procedimiento provocó un aumento de las tasas de los países que tuvieran menor ingreso que estuvieran por debajo de la media de la Unión Europea. El salto a umbrales europeos hace depender de la estructura de rentas de cada país, pero sobretudo del nivel de ingresos respecto a la media comunitaria. El ingreso medio español se situó por encima del portugués y del griego en dicha década, presentando una tendencia creciente a finales de los años noventa.

Cabe señalar, como elemento fundamental a la hora de analizar los datos de la pobreza en cualquier periodo de tiempo, el modo en el que se está realizando en cada país los sistemas de impuestos y transferencias. En los años noventa se observó una progresiva ampliación de la brecha en gasto social respecto al promedio de la UE. Así, el diferencial de este indicador en la primera mitad de la década, se mantuvo en torno a cinco puntos del PIB pero la distancia aumentó en la segunda mitad de la década alcanzando una cifra cercana a los ocho puntos. Esto coincidió, con la menor inversión en recursos sociales y también con las reducciones de tipos impositivos que se observaron en España debido a las reformas fiscales, que limitaron la capacidad redistributiva de la imposición general sobre la renta.

Este proceso tuvo efectos directos sobre la capacidad del sistema de impuestos y prestaciones para la reducción de la pobreza. Las prestaciones sociales desempeñaron un papel importante ya que las tasas fueron superiores a la media de los quince países europeos que formaban parte en ese momento de la UE.

Cabe destacar que la mayor parte del fenómeno de la pobreza tiene como causa al paro y al trabajo precario. El 62,3% del total de la población pobre lo formaron las personas inactivas (ancianos, niños, amas de casa), el 21,8% fueron parados, el 10,2% trabajadores normalizados y el 5,7% restante fueron trabajadores esporádicos. De esta manera, mediante el gráfico 5, se muestra la tasa de desempleo en la década de los noventa en las regiones elegidas. Así, se puede destacar que España posee la mayor tasa de paro, convirtiéndose en una de las causas de la alta pobreza que tuvo España en esta época.

5. Gráfico de la tasa de desempleo de 1991 a 1999



Fuente: Eurostat

Los efectos de la pobreza se manifestaron con más fuerza en las poblaciones urbanas (con poblaciones jóvenes y menos protegidas). La mayor intensidad de la pobreza económica se dio en personas pobres que habitaban en donde mayor es la carestía de la vida. Respecto a los

problemas derivados del envejecimiento de la población rural, la pobreza rural es sociológicamente menos grave y económicamente menos intensa que la pobreza urbana.

Es importante señalar aquellos grupos de población que presentaron mayores riesgos de pobreza. Debido a los cambios demográficos que se llevaron a cabo en este periodo, es relevante hacer un estudio acerca de las tasas de pobreza por sexo y edad. Así, respecto a la tasa por sexo, cabe señalar la convergencia de las tasas de pobreza entre varones y mujeres. Mientras que la tasa de los varones se acercó a la media durante la década, la tasa femenina se mostró unos diez puntos por encima de la media hasta el final del periodo estudiado. Este patrón, posiblemente, sea el único que se situó aproximadamente en la media europea al final de la década de los noventa.

Respecto de los grupos de edad, los jóvenes se considera un colectivo que se vio afectado por grandes cambios educativos, laborales y en la estructura familiar. España cuenta con unos indicadores relativos muy superiores a la media, situando la tasa de pobreza de los hogares con niños en la cima de la UE-15 en los años noventa. En cuanto a los pobres cuya edad está comprendida entre 25 y 55 años, estuvo caracterizado por problemas de paro que provocó escasez de ingresos. Para las personas mayores de 65 años, la pobreza estuvo determinada por lo la inactividad de la mayoría de personas y de las transferencias recibidas del Estado.

En definitiva, cabe destacar que a pesar de la consolidación de la Europa del euro y del inicio de una nueva fase de expansión de la economía española, no consiguió el objetivo de reducir las tasas de pobreza española ni mejorar con creces la situación relativa de algunos grupos con mayor riesgo.

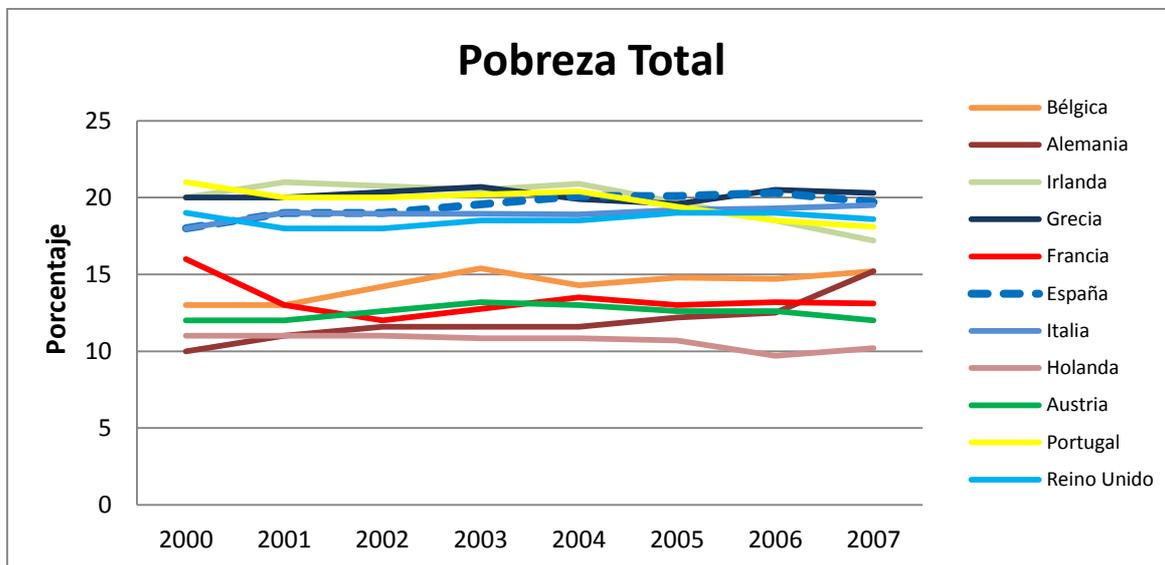
3.2. EL VAIVÉN DE LA POBREZA ANTES DE LA CRISIS Y EL EFECTO DE LA CRISIS: 2000-2007; 2008-2014

Esta etapa es de gran interés debido, por un lado, a la introducción del euro como moneda europea junto con la expansión económica que se observada en España y demás países europeos y, por otro lado, por la crisis económica-financiera que en 2008 azota a la mayoría países europeos.

Respecto al periodo que abarca desde el 2000 al 2007, el gran crecimiento económico comenzado a finales de la década de los noventa continuó a lo largo del periodo. Esta expansión de la economía española no consiguió reducir la tasa de pobreza que registraba el país debido a las políticas llevadas a cabo por parte del gobierno. De esta manera, España seguía situándose en los puestos más elevados de la Unión Europea en cuanto a pobreza, registrando un porcentaje en torno al 20% (gráfico 6). Durante estos años, la economía española creció por encima de la media europea en términos de la renta per cápita y, convirtiéndose así, en uno de los países que más puestos de trabajo había creado en el conjunto de la Unión Europea. Así, asistimos a un proceso de convergencia en renta pero no un proceso convergencia en pobreza con respecto a los demás regiones que se encontraban en la media europea. Si la relación entre

crecimiento económico y reducción de pobreza relativa fuera perfecta, hubiésemos tenido que apreciar un proceso de convergencia similar en pobreza.

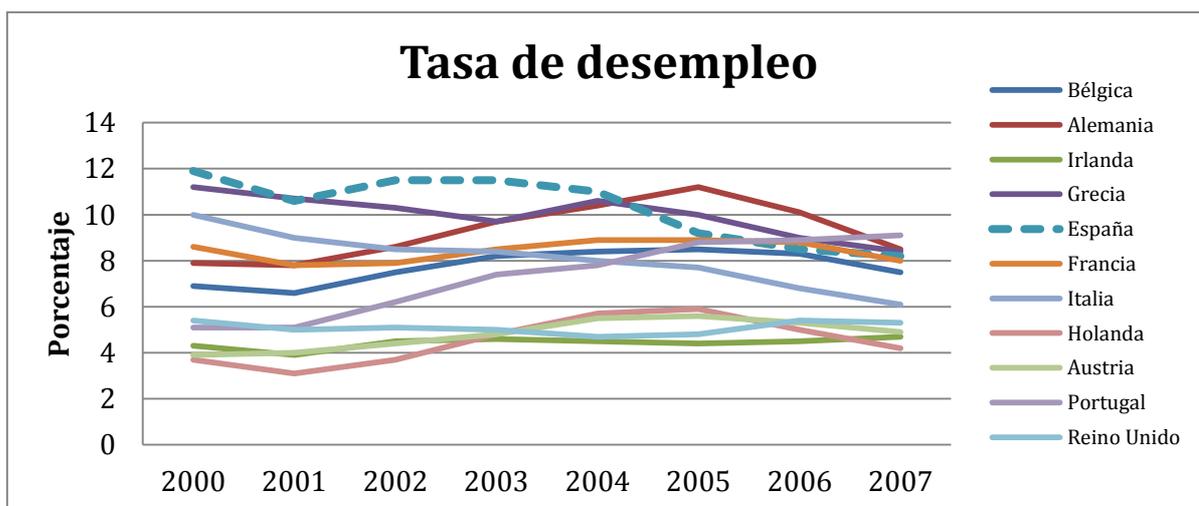
6. Gráfico de la tasa de pobreza total de 2000 a 2007



Fuente: Eurostat

Como ya se dijo anteriormente, el auge económico que atravesaba España desde mediados de los años noventa se tradujo en el descenso drástico del desempleo pasando de un 11,9% en el 2000 a un 8% en el 2007 (gráfico 7). Como datos significativos, cabe decir que casi 4 puntos de diferencia entre el año 2000 y 2007 en cuanto a la tasa de paro, situándose en la media europea.

7. Gráfico de la tasa de desempleo de 2000 a 2007



Fuente: Eurostat

En esta época no se observó de manera suficientemente compensada un reparto progresivo de los frutos del crecimiento económico a pesar de la emergencia de nuevos retos demográficos, ligados a los cambios en la estructura de los hogares, al envejecimiento de la población y los flujos de trabajadores entre países. Se destacó un empleo de bajos salarios que acarreó un papel muy significativo debido a los procesos de internacionalización económica y la desregulación de los mercados de trabajo y produjo la vulnerabilidad de amplios segmentos de trabajadores.

En estos años, se destacó una mayor selectividad de las políticas sociales y una generalización de reformas tributarias que limitaron la intervención del gobierno para reducir la pobreza. Esto da lugar a una combinación de eficiencia y de equidad provocando mejoras en el ritmo de crecimiento económico, pero con consecuencias muy distintas sobre la insuficiencia de los ingresos.

Muchos de los países europeos a pesar del crecimiento económico que presentan, existían indicios de que esta expansión económica no había modificado las cifras de riesgo de pobreza. De esta manera, los distintos sexos de la población se vieron afectados por dicha pobreza. Cabe destacar, los hombres tenían una tasa de pobreza en torno al 18%, mientras que las mujeres registraron una menor tasa de pobreza bastante alta desde 2000 a 2003 pero que en 2005 se muestra un descenso bastante llamativo situándose en torno al 14%.

Respecto a los grupos de la población, cabe señalar que las personas menores de 18 años fueron el grupo los más afectados en cuanto a pobreza mostrando una tasa de pobreza en torno al 25%, posicionándose muy por encima del resto. Los altos niveles de crecimiento económico que se registraron en la mayoría de países europeos antes de la crisis financiera no fueron suficientes para reducir la pobreza infantil. Por otro lado, se señala que las personas entre 18 y 55 años tuvieron un aumento en la tasa de pobreza bastante significativo. Por último, las personas mayores de 65 años fueron el único colectivo que descendió dicho porcentaje pero no fue suficiente para reducir la pobreza total de dicho periodo.

Antes de la recesión, España se situó por encima de la media europea en cuanto a riesgo de pobreza en las personas mayores, registrándose diferencias muy pequeñas entre los demás grupos de edad. A partir de 2008, este perfil de pobreza cambió de manera significativa.

En cuanto a las familias, cabe señalar que una de cada tres hogares monoparentales en la Unión Europea tenía ingresos por debajo del umbral de pobreza.

Por otro lado, el periodo que abarca desde 2008 a 2014 se caracterizó por presentar una crisis económica que atizó a países de todo el mundo de manera intensa. Dicha crisis, se desarrolló en el ámbito de las finanzas provocando diversas consecuencias que afectaron bruscamente a la pobreza.

En primer lugar, cabe destacar el impacto de la crisis económica en los mercados laborales provocando fenómenos como la flexibilización, la deslocalización, el deterioro de las rentas de trabajo y el retroceso en la evolución de los salarios reales. Esta transformación del mercado de trabajo trajo consigo una repercusión en los recursos económicos disponibles y en

el consumo de los hogares importante. En tercer lugar, también afectó al mercado de la vivienda produciendo un descenso de los tipos de interés que provocó que muchas personas tuvieran un alto nivel de endeudamiento. La profunda crisis económica mundial y las medidas llevadas a cabo de austeridad expandieron aún más la pobreza por toda Europa. La incidencia de la crisis en el desempleo en las personas jóvenes unido al retraso en su inserción sitúa al ámbito educativo en un lugar crítico en esta crisis. Se llevaron a cabo, por parte de los gobiernos europeos, un aceleramiento en la transformación de las políticas sociales para mejorar el bienestar social. La crisis económica afectó a otros ámbitos como el de la salud o el de las conductas y relaciones sociales pero no tienen relación directa sobre la pobreza.

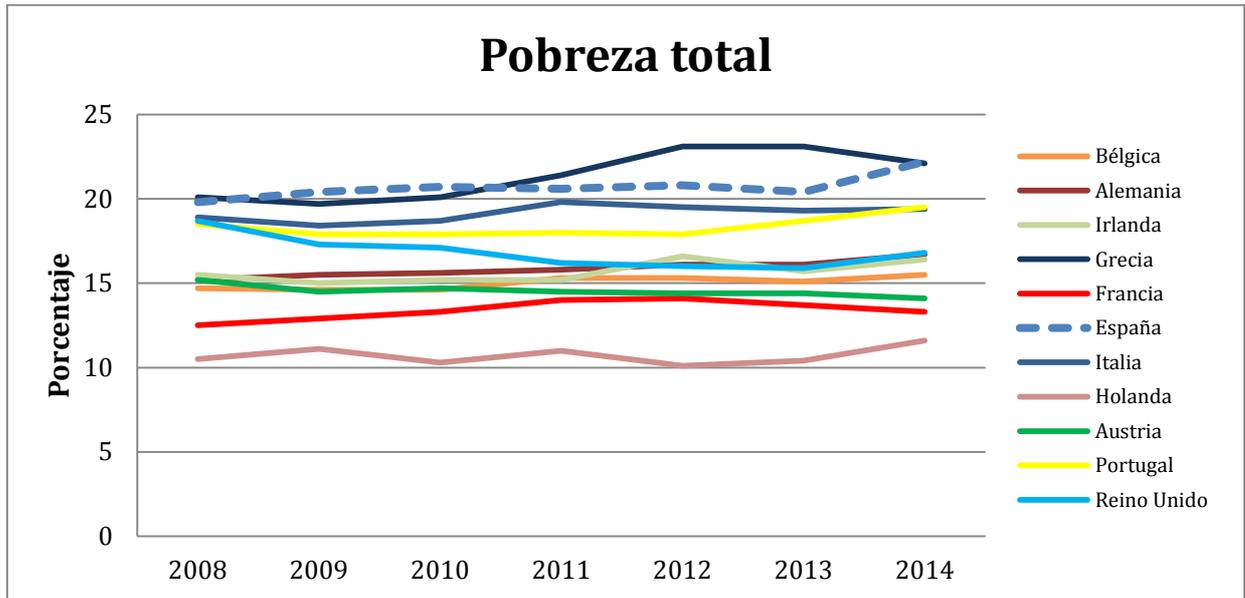
Uno de los rasgos más destacados respecto a los cambios en las diferentes dimensiones de la pobreza con el desarrollo de la crisis fue la acusada heterogeneidad en los patrones seguidos por los países estudiados. En el caso de Alemania aumentaron la incidencia y la intensidad de las formas de pobreza más moderadas, pero disminuyeron las formas más extremas. España y Francia comparten una evolución parecida aunque diferenciándose en ciertos matices. En ambos países creció tanto la intensidad como la incidencia de la pobreza. Lo más destacado fue el crecimiento de la intensidad y la extensión de la pobreza severa en España, con una disminución considerable de las rentas más bajas. La pobreza en España se apoya, sobre todo, en los hogares situados en la cola inferior de la distribución de la renta.

Esta gran recesión produjo un cambio enorme en el ciclo económico afectando de manera muy intensa en el bienestar de los ciudadanos en la mayoría de los países europeos. El aumento del desempleo en la mayoría de los países en Europa y el descenso de los salarios de los trabajadores que poseían menos recursos dio lugar a un estancamiento de los niveles de vida y a un acelerado aumento de las situaciones de vulnerabilidad.

A finales de 2014 se registró alrededor de 122,3 millones de pobres en la Unión Europea. Esto se debe a que España fue el tercer país de la UE en el que más subió la pobreza en la crisis. Según Eurostat, la tasa de desempleo española creció desde el 7,2% en 2007 al 23,5 en 2015. La falta de trabajo afectó mayoritariamente a los jóvenes, alcanzándose un nivel alto en el riesgo de pobreza de este colectivo. Esta pobreza afectó a otros grupos como a los inmigrantes, elevándose el riesgo de insuficiencia de ingresos o pobreza monetaria alcanzando tasas cercanas al 30% de estos hogares.

Todos los países de la Unión Europea en este periodo registraron aumentos en las necesidades sociales, la pobreza se manifestó con diferente intensidad y alcance en los diferentes países de la Unión Europea. Durante esta época, España tenía una de las tasas de pobreza más altas de la Unión Europea, situándose en torno al 23% (gráfico 8). Esto es debido a que España llevó a cabo ajustes que incrementaron la segmentación del mercado laboral debido a la utilización de los contratos temporales como amortiguación del empleo, unido a los recortes en el ámbito social (educación, sanidad, transferencias, etc). Comparando estos datos con el resto de las regiones europeas, cabe señalar que España al final del periodo analizado, se distancia aún más de la media europea, es decir, tuvo un proceso de divergencia en pobreza con respecto a las demás regiones.

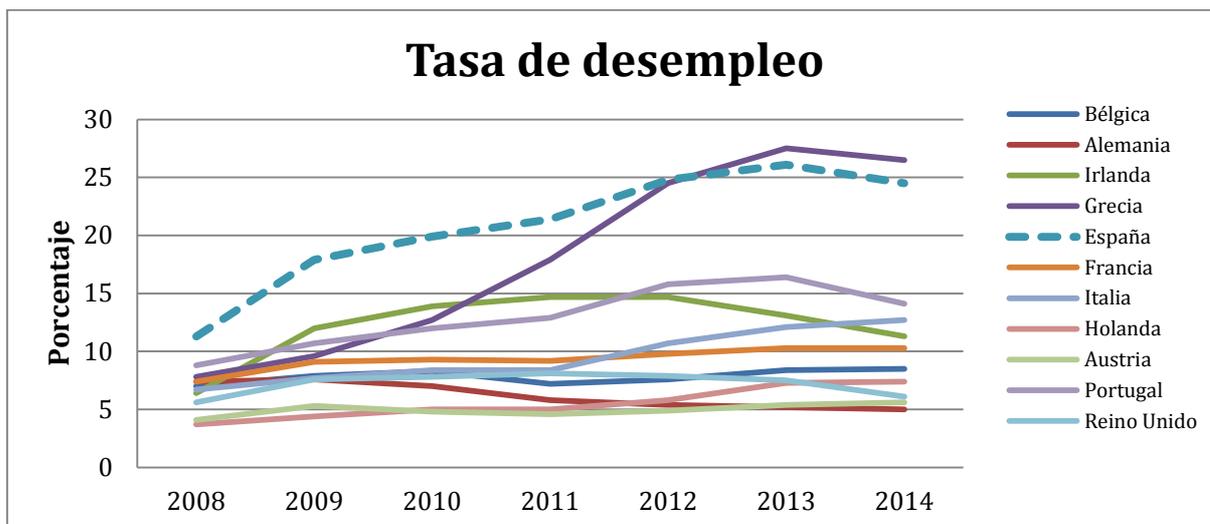
8. Gráfico de la tasa de pobreza total de 2008 a 2014



Fuente: Eurostat

La distinta intensidad de la pobreza es debido a que el desempleo no ha sido uniforme y su crecimiento es mucho mayor en unos países europeos que en otros. Así, España pasó de una tasa de paro superior al 11% a otra aproximadamente al 24,5% a principios del año de 2014 (gráfico 9). Se puede decir algo similar con respecto a los cambios en la estructura salarial. El deterioro económico respecto a los ingresos y cambios en las condiciones de vida llevaron consigo fortaleza en las redes de protección. Muchos países europeos llevaron consigo políticas que ayudaron a reducir la pobreza, un ejemplo de ellos es Italia que llevó a cabo el sistema *Cassa Integrazione* que se basaba en dar a personas empleadas con dificultades prestaciones económicas. Esto ha contribuido a mitigar el efecto de la crisis en el desempleo. Las diferencias que se presentaron en la pobreza no sólo tuvieron su origen en el mayor o menos agravamiento de determinados desequilibrios macroeconómicos, sino también en la diferente cobertura proporcionada por los sistemas de protección sociales

9. Gráfico de la tasa de desempleo de 2008 a 2014



Fuente: Eurostat

En otras palabras, con el desarrollo de la crisis, los niveles de bienestar europeo se redujeron en la mayoría de países. Esta reducción es debido a la diversidad de tipologías en el diseño de protección social, la generosidad de los sistemas y la capacidad de los mecanismos de garantía de ingresos mínimos. En la mayoría de los países europeos se observan diferencias en esas tres dimensiones y obligan a anticipar que la respuesta a la crisis ha sido más eficaz donde las redes de protección eran más sólidas.

Otras de las causas del nivel tan alto de pobreza en España fueron la recesión y la ralentización del crecimiento de las rentas que perjudicaron al sector de los hogares más pobres. El hundimiento de las rentas de los más pobres en España ha provocado el aumento de la incidencia de las formas más severas de pobreza.

Algunos de los países estudiados llevan consigo umbrales de pobreza más restrictivos que otros por lo que resulta bastante llamativo el aumento de la pobreza en aquellos países con umbrales más restrictivos. Así, Alemania que lleva consigo un umbral de pobreza convencional registró un leve aumento de la pobreza en este periodo. En este caso, España duplica la tasa de pobreza con respecto al promedio europeo.

La crisis ha causado un desigual ritmo en el crecimiento y de los cambios en la estructura de la pobreza. Una posible clave que puede haber condicionado esta desigual manifestación de las consecuencias de la crisis es la diferente estructura demográfica y los distintos perfiles de riesgo de pobreza en cada país.

Por otro lado, se observó un segundo rasgo relevante en el patrón de pobreza en el transcurso de la crisis: la diferenciación por sexo del riesgo. Claramente, esta diferenciación no fue de igual intensidad en los países europeos debido a las diferentes tradiciones culturales de cada país, las diferentes formas de inclusión laboral de hombres y mujeres o las diferencias internacionales en las tasas de desempleo femeninas. El principal efecto de la crisis económica

en este ámbito fue la notable igualación del riesgo de desempleo de hombres y mujeres. La crisis ha provocado efectos importantes en España y Reino Unido respecto a la evolución de las tasas de desempleo provocando efectos significativos sobre los hombres.

Son muchas las categorías sobre las que se puede hacer hincapié, siendo el primero de ellos el conjunto de variables demográficas, donde la edad ocupa un papel relevante. De esta manera, uno de los colectivos que más perjudicados se han visto debido a la crisis han sido los jóvenes. En los países del sur de Europa, la mayoría de los jóvenes permanecen en el hogar de sus padres ya sea por el encarecimiento de las viviendas y de la limitada estabilidad laboral o por la diferente tradición cultural. En cambio, en los países nórdicos, los jóvenes son considerados una unidad estadística independiente al cumplir los 18 años. Se observan una serie de modificaciones en este patrón como puede ser el leve aumento registrado de la tasa de pobreza de los jóvenes, que pasó del 19% al 20,1%. Esto comparado con España es muy llamativo ya que a principio de 2008, la tasa de pobreza juvenil se situó en torno al 27% y a finales de 2014 ascendió hasta 31%. Otro colectivo afectado fueron las personas menores de 30 años que viven solas ya que se muestra un aumento de la tasa de pobreza, convirtiéndose en la segunda categoría de población con mayor riesgo de pobreza. También se mostró un descenso leve en las personas mayores de 65 de años, al pasar de 19% al 16%.

Cuando las tasas se desagregan por países, se destacan varios aspectos bastantes ilustrativos. De esta manera, la tasa de pobreza de las personas menores de 65 años que viven solas creció en España y Dinamarca y, sobretodo, en Alemania, ocurriendo lo contrario en Francia y Reino Unido. En el caso de los hogares monoparentales, se observa un aumento importante en Alemania, España y Francia.

También se destaca el riesgo de pobreza en la tipología de los hogares. Así, debido a las diferentes tradiciones, culturas, políticas y otros aspectos institucionales se destacan hogares formados por madres solas con hijos a su cargo u hogares unipersonales.

Se observan implicaciones de la crisis en los hogares con niños. En parte, estas implicaciones son debido a la alta probabilidad de la precariedad en la infancia, provocando dificultades sociales cuando los niños se conviertan en adultos. Las tasas de pobreza de este tipo de hogares crecieron solamente en Dinamarca y España. La situación española es muy preocupante debido que las familias monoparentales registraron un importante aumento.

Por último, este cambio de ciclo ha provocado un ensanchamiento en las diferencias entre inmigrantes y nativos, independientemente que la presencia de la inmigración en cada país era muy diferente al comienzo de la crisis económica. Se muestra un aumento de la pobreza en la inmigración pero de distinta forma en cada país. Así, solo en el Reino Unido las diferencias no eran excesivamente amplias en el periodo después de la crisis.

4. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA POR GRUPOS SOCIALES: GÉNERO Y EDAD

El objetivo de esta sección es analizar que grupos de España responden a un mal o buen comportamiento de la pobreza. A continuación, nos centraremos en la distinción por género y edad desde 1995 hasta 2014. Cabe destacar, que algunos gráficos carecen de datos de la década de los noventa debido a que la fuente de Eurostat no los registra.

4.1. POBREZA POR GÉNERO

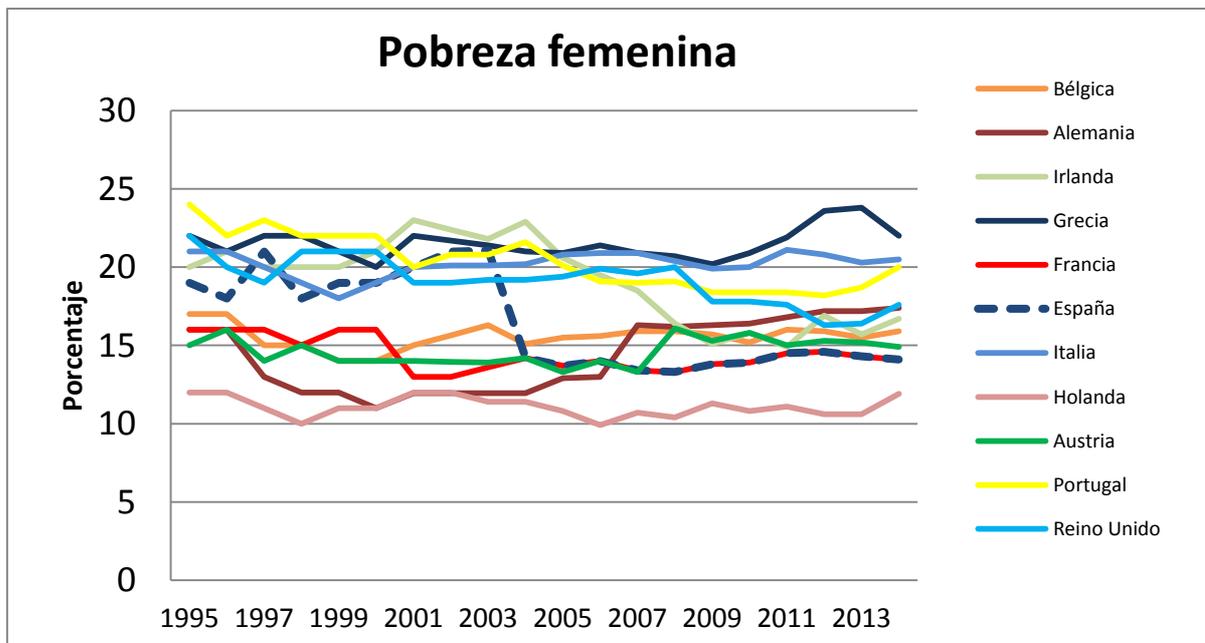
Existen muchos estudios que manifiestan la importancia del estudio de la pobreza y la vulnerabilidad social en perspectiva de género.

En España se muestra las diferentes situaciones de hombres y mujeres frente a los factores de riesgo de pobreza y vulnerabilidad. Esto es debido a las distintas fases de la economía que afectan de un modo distinto a cada género.

De esta manera, en la etapa expansiva de la economía española se destacó la feminización de la pobreza, es decir, que las mujeres son más pobres que los hombres. En cambio, en la crisis de 2007 se señala una masculinización debido a que los hombres fueron el colectivo más afectado por dicha recesión.

Cuando se quiere estudiar el impacto del género de las personas sobre la pobreza se desagrega los datos para hombres y mujeres, calculando el porcentaje de hombres y de mujeres que viven por debajo del umbral de pobreza que se sitúa, en este caso, en el 60% de la mediana.

10. Gráfico de la tasa de Pobreza femenina de 1995 a 2014

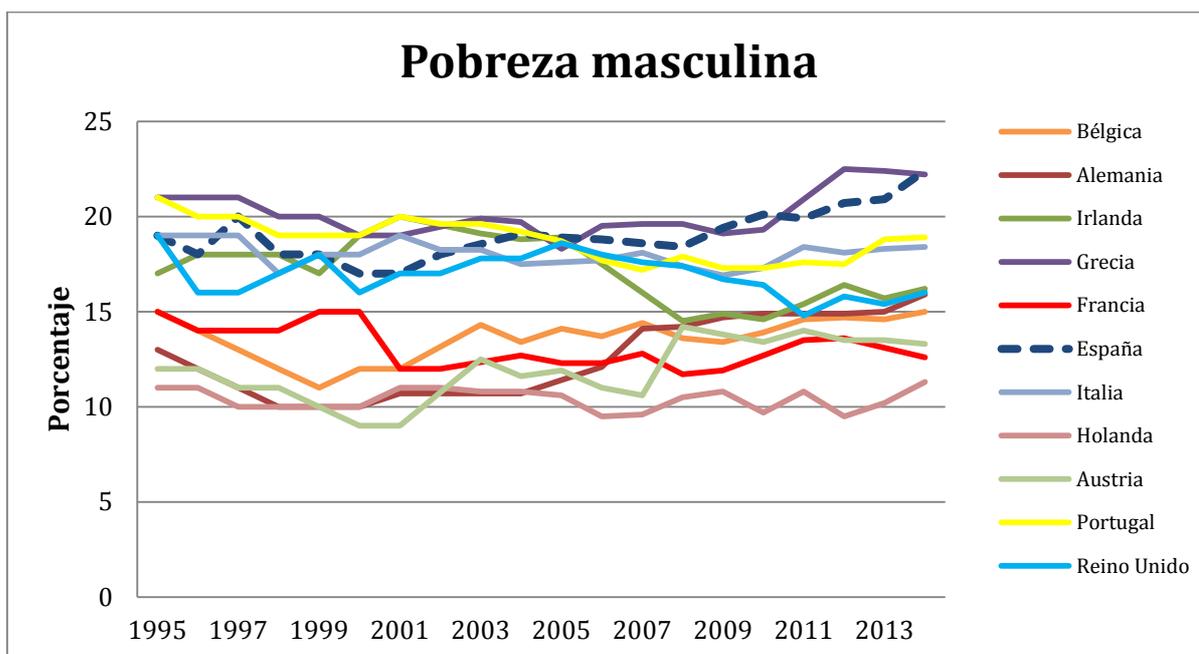


Fuente: Eurostat

El gráfico 10, abrevia la evolución de la pobreza en las mujeres desde 1995 a 2014 de las regiones seleccionadas. En el periodo de 1995 a 2007, cabe señalar una reducción de la tasa de pobreza femenina española bastante significativa situándose en torno al 14%, siendo el país que más redujo la tasa en ese periodo, alejándose de Grecia como país que más pobreza femenina tenía y acercándose a Holanda como país espejo. Esta tasa de pobreza en las mujeres desde 1995 a 2003 es debido a que las mujeres poseían un alto nivel de inactividad, siendo uno de los colectivos más sensibles en cuanto al crecimiento económico, donde las que trabajaban ocupaban trabajos complementarios. Por el contrario, a finales de 2003 se dio un cambio en la situación y se redujo la pobreza femenina, convirtiéndose en el colectivo que menor impacto tuvo en el deterioro del mercado de trabajo. Esta reducción se consolidó en 2004 y, a partir de aquí hasta 2015, no varía significativamente, manteniéndose en torno al 13,3%.

De esta forma, cabe señalar que España obtuvo un proceso de convergencia en pobreza femenina debido a que desde 1995 a 2015 se ha acercado a los países que menores tasas de pobreza en mujeres tiene y a la media de la Unión Europea.

11. Gráfico de la tasa de Pobreza masculina de 1995 a 2014



Fuente: Eurostat

El gráfico 11 se muestra la tasa de pobreza masculina comprendida desde el año 1995 hasta el 2015 de las regiones seleccionadas de la Unión Europea. Como se puede observar, el periodo desde 1995 a 2007 se determinó por mantener aproximadamente el mismo porcentaje de pobreza en los hombres en el caso español, situándose en torno al 18% aunque hubo entre estas dos fechas algunos vaivenes de poca importancia. Esto se justifica, mediante la expansión económica por las que estaba atravesando el país que no afectó de manera negativa a los hombres. Las demás regiones europeas no tuvieron cambios importantes, excepto Alemania que entre 1995 y 1998 redujo la pobreza masculina en 3 puntos. Respecto al periodo que abarca

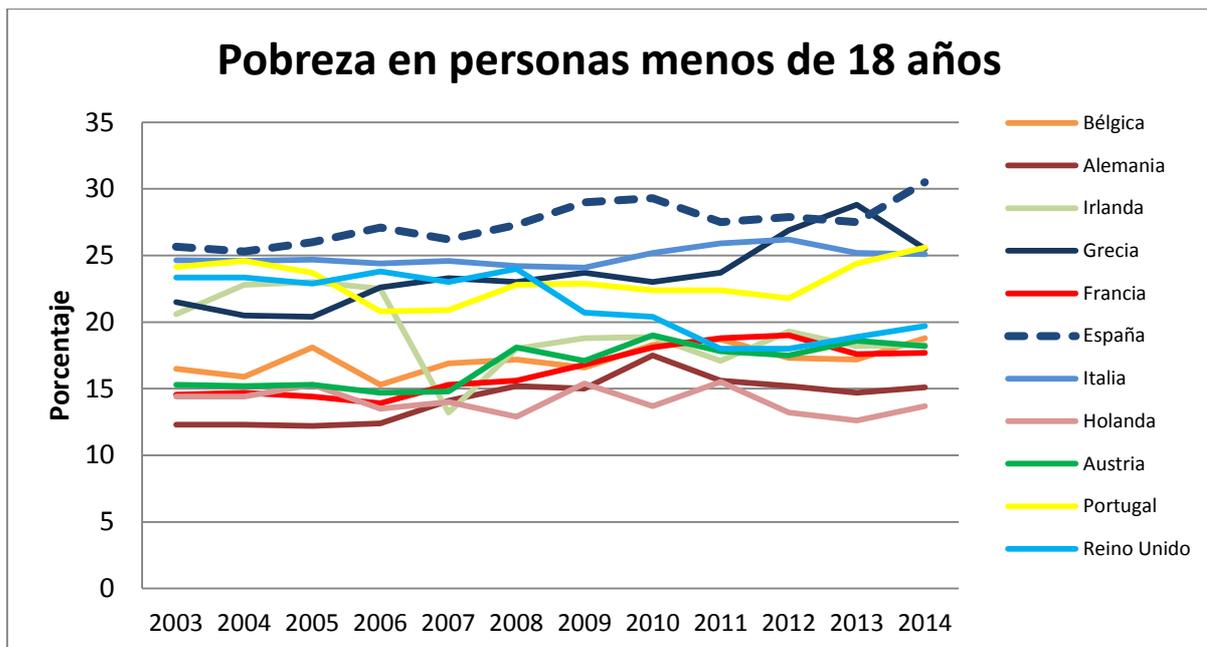
desde 2007 a 2015, España aumentó en 4,2 puntos acercándose aún más a Grecia que se sitúa en torno a un 22,5% como país que más tasa poseía en ese momento. Esto ocurrió debido al aumento de paro que hubo debido a la caída del sector de la construcción, al cierre de muchas fábricas, contratos temporales, etc.

Así, se observa un proceso de divergencia en pobreza masculina en España ya que se acerca a los países con más tasas de pobreza en este género. Esta es una razón por lo que España a día de hoy tiene un proceso de divergencia en pobreza total.

4.2. POBREZA POR CORTES DE EDAD

Dentro de cualquier sociedad, hay grupos de personas que son más vulnerables que otros a los efectos que ocasiona la pobreza. Así, actualmente, en España existe mucha pobreza en los distintos grupos de edad aunque no en la misma intensidad. Por ello a continuación, realizaremos un análisis sobre las edades más relevantes de las cuáles extraeremos conclusiones bastantes llamativas.

12. Gráfico de la tasa de Pobreza en personas menos de 18 años de 2003 a 2014



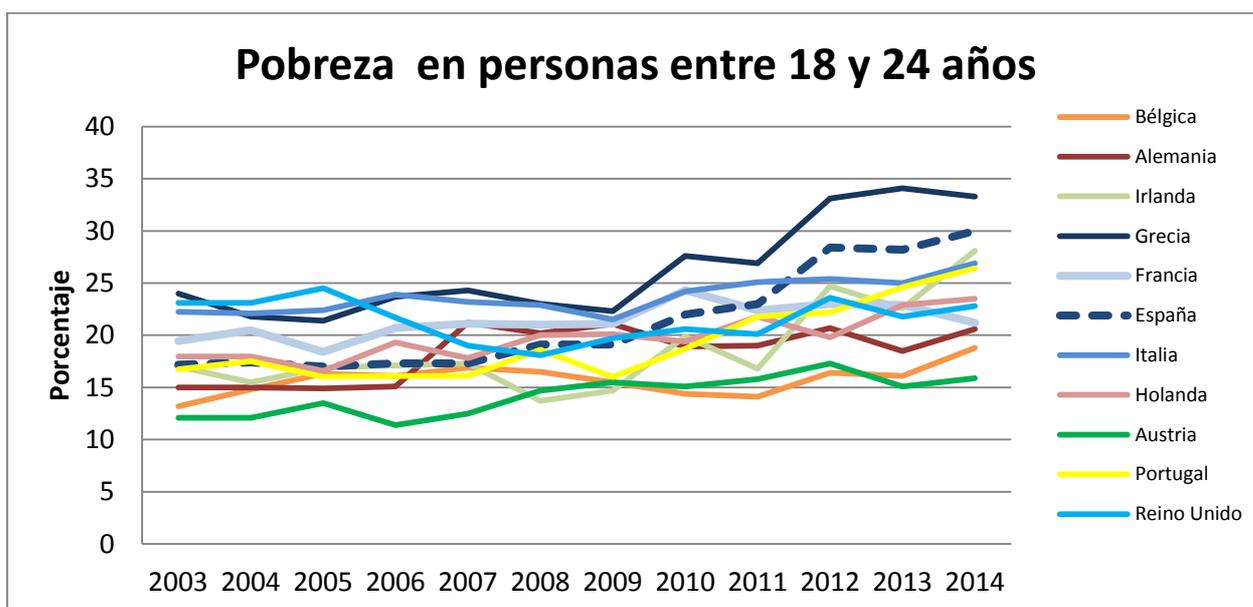
Fuente: Euroestat

El Gráfico 12 representa la tasa de pobreza relativa en personas menores de 18 años antes de la crisis y después de la crisis. Como datos importantes de este análisis, cabe señalar la tendencia creciente que tiene la tasa de pobreza infantil pasando de 25,3% en 2003 a 30% en 2014. Esto es debido a que antes de la recesión se produjeron recortes sobre la inversión en protección social en familias e infancia. Después de la crisis, el gobierno del país llevó a cabo políticas de recortes en gasto social que acabó perjudicando aún más a las personas menores de 18 años. Las políticas de protección se hayan hoy en día muy fragmentadas, por lo que ha provocado estos niveles drásticos de pobreza. Se destaca a Grecia y a Italia como países más

cercanos a las cifras españolas. También, se puede señalar la gran reducción que tuvo Irlanda desde 2006 a 2007 (8,6 puntos) que hizo que mantuviera una pobreza relativamente baja a lo largo de los años siguientes. Con ello, se puede mencionar que España es el país con la tasa juvenil más alta de las regiones seleccionadas.

Así, se puede decir que España tuvo un proceso de divergencia en pobreza en este grupo de edad debido a que se aleja aún más de la media europea a lo largo del periodo. Este grupo de edad tuvo peso importante en que España tuviera un proceso de divergencia en pobreza.

13. Gráfico de la tasa de pobreza en personas entre 18 y 24 años de 1995 a 2014

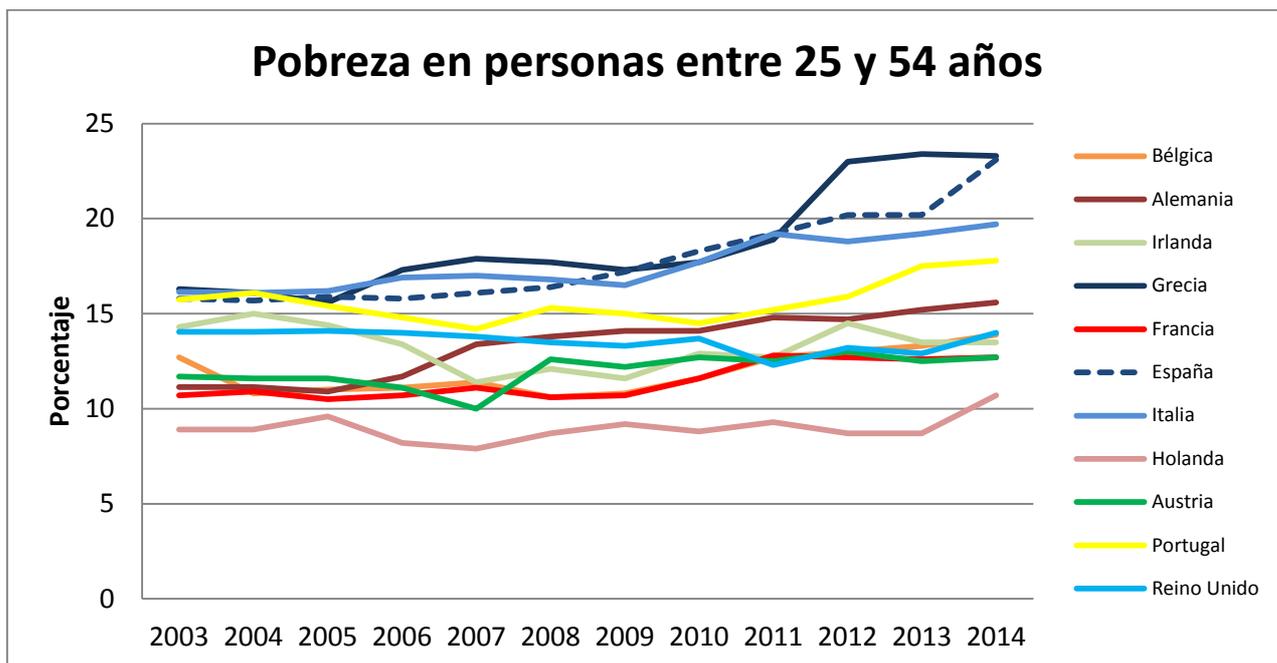


Fuente: Eurostat

La pobreza en personas entre 18 y 24 años tiene un similar comportamiento que la gráfica de la pobreza juvenil. Observando el gráfico 13, se puede concluir que España tuvo una tendencia ascendente en dicha variable, pasando de 17,5% en 2003 a 32% en 2014. Antes de la crisis, la mayoría de jóvenes encontraban trabajo fácilmente pero a causa de la crisis de 2007, la mayoría de jóvenes no encuentran trabajo con facilidad y algunos de ellos emigran a otros países en busca de oportunidades laborales. Esto no ocurre solo en España, como se puede ver en Grecia ocurre al similar. La pobreza juvenil en este país tuvo un comportamiento drástico, pasando 9 puntos desde 2003 a 2014. Cabe señalar que Holanda, en esta gráfica, no se encontraba en la misma posición que en los demás grupos de edad.

Por lo tanto, se destaca un proceso de divergencia en pobreza por parte de España debido al aumento espectacular de la pobreza en personas entre 18 y 24 años, distanciándose de manera clara de las regiones que se sitúan en la media europea.

14. Gráfico de la tasa de Pobreza en personas entre 25 y 54 años de 2003 a 2014

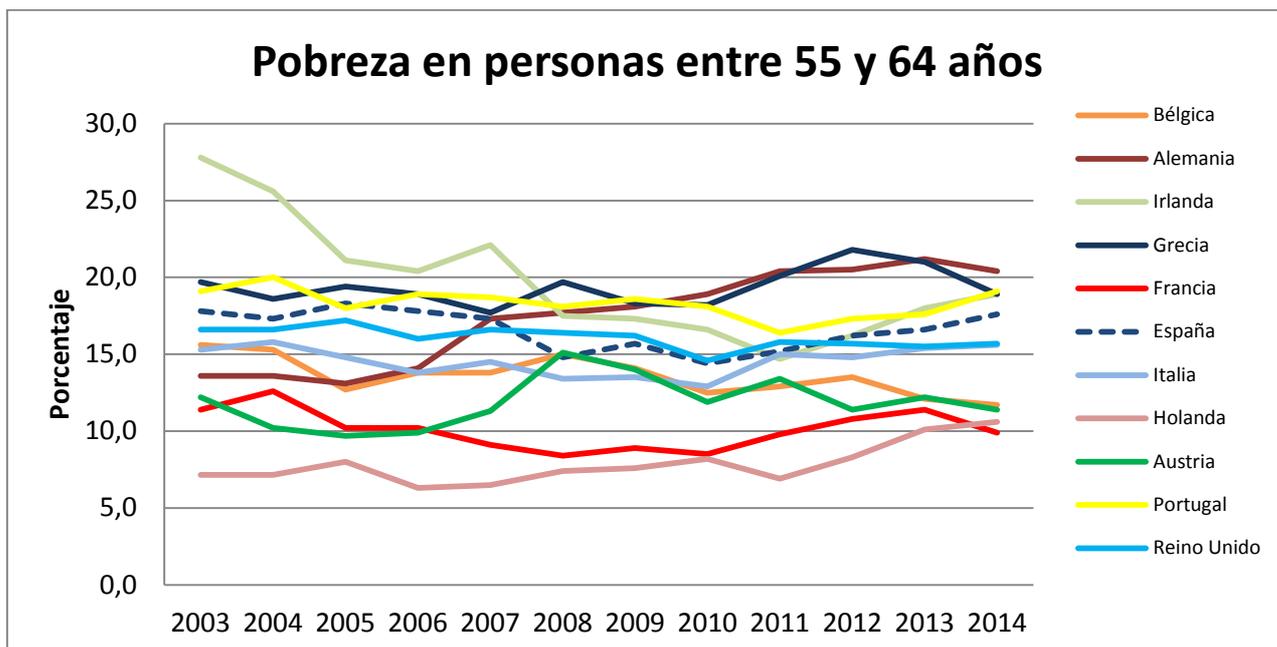


Fuente: Eurostat

Respecto a la pobreza en personas entre 25 y 54 años, cabe determinar el ascenso que se produjo desde 2003 a 2014. Así, mediante el gráfico 14, se puede ver como España pasa de 16,1% en 2003 a 23,1% en 2014, es decir, aumentó en 7 puntos. Antes de la recesión, las cifras se mantienen constantes pero a medida que pasan los años aumentan considerablemente. Esto se explica mediante la etapa de expansión económica que atravesaba el país, pero que debido a la crisis muchas personas de esta edad se encuentran en paro, siendo pocas las personas que trabajan con contratos temporales. Comparando estos datos con las regiones seleccionadas, cabe decir que España junto con Italia y Grecia, poseen una de las tasas de paro adulto más elevadas de la Unión Europea. Esto es debido a que dichos países están atravesando una situación difícil en sus economías que afecta directamente a estas personas.

Debido a esta alta tasa de pobreza en este colectivo, España a día de hoy se encuentra muy alejada de los países que se encuentran en la zona media de la Unión Europea.

15. Gráfico de la tasa de pobreza en personas entre 55 y 64 años de 2003 a 2014

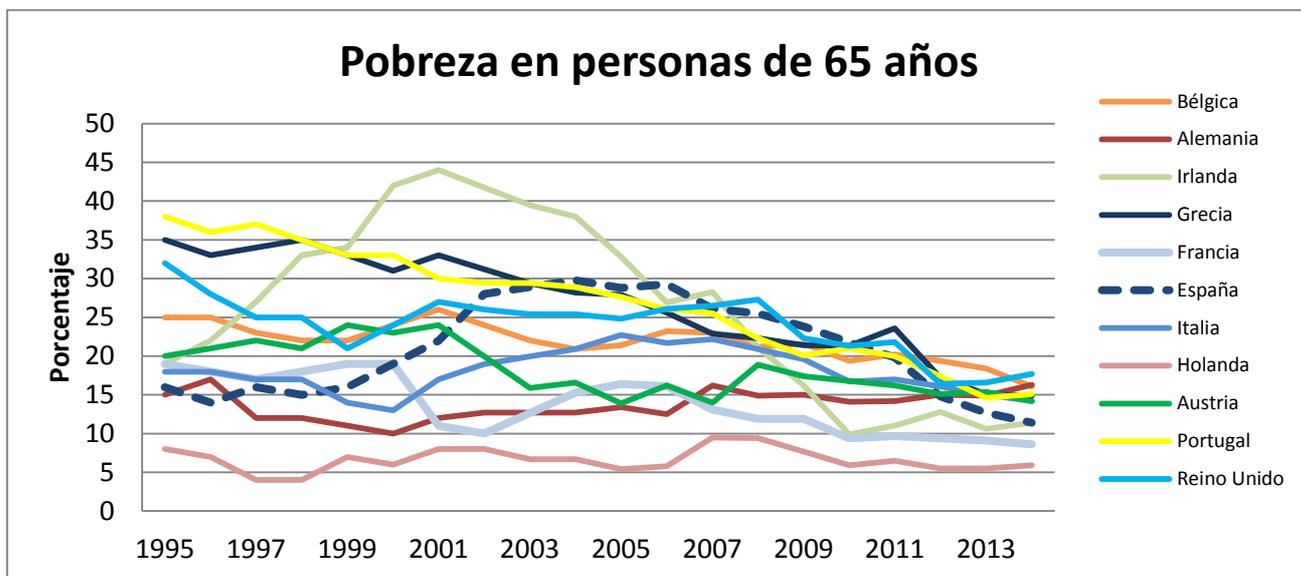


Fuente: Eurostat

Las personas entre 54 y 64 años son de especial interés analizarlo. El gráfico 15, muestra la evolución de la pobreza en personas entre 55 y 64 años. Cabe señalar que es el único grupo de edad en donde no se observa un aumento notable de la pobreza. Analizando los datos, se destaca la reducción de la pobreza en estas personas desde 2003 a 2008 (2,7 puntos). Los efectos de la crisis a partir de 2008, provocaron un aumento leve. Estas personas han sido el único grupo que no han sido afectados de manera profunda por dicha recesión debido a que la mayoría de ellas tienen un trabajo fijo. Comparándolo con los países elegidos, cabe señalar que España se sitúa en posición media con países como Reino Unido. Cabe destacar la reducción de Italia desde 1995 a 2011 y la posición de Holanda como país que menos pobreza tuvo en este grupo de personas.

Este grupo de personas son los únicos que tienen un proceso de convergencia en pobreza pero que no es suficiente para que España lleve a cabo un proceso de convergencia en pobreza total.

16. Gráfico de la tasa de pobreza en personas de 65 años de 1995 a 2014



Fuente: Eurostat

Por último, el gráfico 16 que muestra la pobreza en personas de 65 años desde 1995 a 2014. Cabe señalar el aumento considerado de la pobreza española desde 1995 (14%) hasta 2006 (29%). Esto es debido a que la mayoría de personas de este grupo se encontraban inactivas y dependían de las transferencias sociales del Estado. A partir de 2007, el riesgo de pobreza empezó a descender hasta situarse en el 13% en 2015. Desde 2006 hasta actualmente, el sistema de pensiones en España funciona muy bien y es una de las causas por las que la pobreza en este colectivo se redujo. Respecto a la Unión Europea, cabe mencionar que España a día de hoy se encuentra más cerca de los países de menores tasas. Por otro lado, Irlanda fue otro país que tuvo un comportamiento muy similar al caso español.

De forma general, mediante la evolución de este colectivo se puede decir que hubo un proceso de divergencia en pobreza hasta el año 2006. A partir de esta fecha, hubo un cambio importante y se produjo un proceso de convergencia.

Como resultado de la investigación estadística presentada, es posible concluir que España a lo largo del periodo estudiado y, actualmente, tiene un proceso de divergencia en pobreza alejándose cada vez más de los países con menores tasas. Esto ocurre independientemente de las fases de la economía por las que atraviesa las diferentes etapas, es decir, si España tiene convergencia económica no tiene por qué tener convergencia en pobreza.

5. REFLEXIONES SOBRE LAS IMPLICACIONES DE LA CRISIS SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA POBREZA

Muchos países europeos, incluido España, debido a la crisis económica que afectó a todo el mundo, dio lugar a implicaciones de carácter político, económico y social muy importantes que estamos viviendo hasta día de hoy.

La falta de convergencia de España con respecto al conjunto de la Unión Europea tiene implicaciones sociales muy importantes. Al no conseguir reducir la distancia con el conjunto europeo en término de pobreza, resulta difícil pensar en un descenso de ese diferencial. Esta situación ha provocado una reducción de la tasa potencial de crecimiento a largo plazo, por lo que llevaría a un empeoramiento de la posición relativa española.

Uno de los caminos por lo que se debería ir es realizar un mayor esfuerzo redistributivo que cooperara a aliviar las consecuencias negativas de la caída de los salarios y empleo. Unido a esto, cabe destacar que el sistema de prestaciones español siguió siendo menos eficaz que el promedio europeo en la primera década del siglo XXI. Cuando se compara las pensiones cuando se mide sin transferencias, la situación relativa en España empeora cuando estas se incluyen en la renta de los hogares, convirtiéndose en uno de los países con las tasas de pobreza más elevadas. Por otro lado, al realizar la comparación de la tasa de pobreza con pensiones y sin otras prestaciones, se observa la escasa incidencia del resto de transferencias sociales en España con respecto a la Unión Europea.

Otra de las implicaciones que produjo esta crisis es que muchos jóvenes emigran a otros países buscando nuevas oportunidades de empleo. La fragmentación en el mercado de trabajo ha provocado que mucho españoles no obtengan un salario digno y aumente la pobreza considerablemente.

Por otro lado, los Gobiernos de algunos países han llevado políticas de reducción de gasto social. De esta manera, se ha llevado a cabo recortes en educación y sanidad provocando que muchas personas utilicen el ámbito privado y que población joven abandonen sus estudios debido al recorte de estudios becados

Debido al caos que hay en algunos países europeos, se destaca una creciente segmentación social y política. Los sindicatos de los Gobiernos de los países han perdido fuerza y han aparecido nuevas formas de poder para intentar dar solución a los problemas anteriormente descritos. Esto ocasiona mayor dificultad para la formación de Gobiernos y promueven, en algunos casos, procesos nacionalistas de carácter separatista o de abandono de la Unión Europea o al menos del euro. Países como Portugal y España, y anteriormente Bélgica, han sido alguno de los ejemplos donde se ha manifestado la incapacidad para formar Gobiernos estables.

A pesar de ello, la Unión Europea sigue siendo unas de las áreas del mundo con mayor renta por habitante y nivel de bienestar con una alta protección social. Desde 2007 a 2014 se han creado crecientes tensiones y desequilibrios que ponen en cuestión la estabilidad política y la continuidad en el desarrollo de las prestaciones y servicios sociales. Esto ha llevado a realizar estrategias futuras para mejorar la situación de Europa. Así, La Unión Europea ha puesto en marcha la estrategia llamada Europa 2020 para conseguir que Europa salga reforzada de la crisis, convirtiéndose al conjunto europeo como una economía inteligente, sostenible e integradora, que disfrute de altos niveles de empleo, de productividad y de cohesión social.

En conclusión, perdimos una gran oportunidad en la década de los noventa ya que se dio más importancia a indicadores macroeconómicos que al propio bienestar de la sociedad. La crisis de 2007, acabó de romper el hilo frágil que existía y provocó que a día de hoy la pobreza se sitúe en cifras muy altas, llevando a la Unión Europea a plantearse estrategias o planes para intentar frenar esto.

6. CONCLUSIONES

La entrada de España a la Comunidad Europea ayudó a la lucha contra la pobreza. Durante esta época se destacó una intervención pública redistributiva, profundizando en las políticas de gasto social que acabaron por reducir el nivel de pobreza con respecto a la década anterior, provocando un proceso de convergencia en pobreza con los países que situados en la zona media europea.

A pesar del alto ritmo de crecimiento económico y de creación de nuevos puestos de trabajo en las etapas posteriores a la introducción de España en la Unión Europea, se destaca el insuficiente avance en la senda de la convergencia. En esta etapa de auge económico, se le dio más importancia a los resultados brillantes de los indicadores macroeconómicos que al ámbito social, por lo que España perdió una oportunidad única.

El distanciamiento de España respecto a la media europea en cuanto a la pobreza se debe a la escasa estabilidad del empleo creado, la insuficiencia de las remuneraciones en determinados puestos de trabajo, la reducción del gasto social (sanidad, educación, etc), contratos temporales, etc. Esto provoca cambios significativos en la distribución de la renta y, además, provocó problemas en la insuficiencia de ingresos. Esto unido al enorme proceso de desaceleración económica provocó un aumento de la pobreza en la mayoría de los países europeos.

Respecto a los grupos de población, cabe destacar que la pobreza no se manifestó de manera uniforme en los distintos grupos de la población. Se destaca, sobre todo, la incidencia que tuvo en los jóvenes, provocando una tasa de desempleo de este colectivo muy llamativa. Esto provocó que muchos de ellos emigrara hacia países extranjeros en busca de nuevas oportunidades de empleo. En cambio, las personas de edad comprendida entre 55 y 56 años tuvieron una evolución de la pobreza mejor que el resto de colectivos. En cuanto a los hombres, son el colectivo que más ha influido que España esté en esta situación.

En definitiva, mediante esta evolución de pobreza en España en la Unión Europea nos lleva a hablar de la pérdida de una gran oportunidad desaprovechada para reducir dicha tasa en los años anteriores de la crisis de 2007. Actualmente, mediante este fracaso unido a los efectos de la recesión, se está viviendo una situación en España insostenible siendo partícipes de recortes en un ámbito tan importante como es el entorno social. Por tanto, por parte de los gobernadores, se debería realizar una autocrítica y dar solución a los problemas por las vías que menos afecten a la sociedad.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, L., Jurado, A. y Pérez, J. (2010). *La lenta convergencia de España con la UE en pobreza y desigualdad*.
- Banco Mundial. (1990). *Medición de la pobreza*. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/257/3/RCE3.pdf>
- Casero, A. *Estudio de la pobreza*. Recuperado de <ftp://ftp.fao.org/TC/TCA/Esp/pdf/Casero/Bloquel.2.pdf>
- Estella, M.A. y Ocaña, C.M. *Pobreza y pobreza persistente en España. 1994-2001*. Recuperado de http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/infosoc_pobreza.pdf
- Eurostat., 2017 [en línea]. Disponible en : <http://ec.europa.eu/eurostat>
- Feres, J.C. y Mancero, X. (2001). *Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura*. Recuperado de [http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20\(2001a\)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf](http://dds.cepal.org/infancia/guia-para-estimar-la-pobreza-infantil/bibliografia/capitulo/Feres%20Juan%20Carlos%20y%20Xavier%20Mancero%20(2001a)%20Enfoques%20para%20la%20medicion%20de%20la%20pobreza.pdf)
- Paul Spicker. *Definiciones de pobreza: doce grupos de significados*. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- INE. *La pobreza y su medición*. Recuperado de <http://www.ine.es/daco/daco42/sociales/pobreza.pdf>
- Instituto UAM-UNICEF de Necesidades y Derechos de la Infancia y la Adolescencia (IUNDIA) (2009). *Pobreza y exclusión social de la infancia en España*. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/productos/pdf/pobrezaExclInfEspana.pdf>
- Javier, A. y Doménech, R.(1995). *La convergencia real en Europa*. Recuperado de <http://www.sepg.pap.minhafp.gob.es/sitios/sepg/es-ES/Presupuestos/Documentacion/Documents/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO/D95010.pdf>
- Laparra, M. y Pérez, B. (coord.), Lasheras, R., Carbonero Gamundí, M.A., Guinea-Martín, D., Zugasti, N., Cañón, L.A., Sarasa, S., García, A., Guillén, A.M., Pavolini, E., Luque, D., Anaut, S. (2012). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España* (Núm 35). Obra Social "la Caixa". Recuperado de http://www.publicacionestecnicas.com/lacaixa/35_es/?lng=es

- Mars, A. (14 de Diciembre de 2011). *La crisis retrasa ocho años la convergencia con Europa en riqueza por habitante*. El País. Recuperado de https://elpais.com/diario/2011/12/14/economia/1323817202_850215.html
- Maqueda, A. (25 de Abril de 2017). *La pobreza severa baja en España pero la desigualdad no se corrige*. El País. Recuperado de https://economia.elpais.com/economia/2017/04/25/actualidad/1493110323_613931.html
- Ruiz, V. (15 de Julio de 2015). *España fracasa en su lucha contra el riesgo de pobreza*. ForumLibertas. Recuperado de <http://www.forumlibertas.com/espana-fracasa-en-su-lucha-contra-el-riesgo-de-pobreza/>
- Solana, J.L.(1999). *Pobreza en la España finisecular*. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G15_13JoseLuis_Solana_Ruiz.htm